

**REPRESENTACIÓN DE LA JUVENTUD EN LA NOVELA OPIO EN LAS
NUBES DE RAFAEL CHAPARRO MADIEDO**

CAROL JULIETH ZAMBRANO GÓMEZ

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ**

2014

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que participaron de una u otra forma en el desarrollo de esta investigación, apoyándome para llegar a esta etapa, en especial a mi familia, a mi papá Carlos, a mi mamá Marlen, a mi hermano Santiago y a mi amigo Andrés por su apoyo y colaboración.

De manera cordial agradezco a la profesora Aidaluz Sánchez, por la orientación y apoyo continuo en esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN -----	1
I. El problema de Investigación -----	4
1. Formulación del Problema de Investigación.....	9
1.1. Justificación.....	15
1.2. Objetivos.....	17
1.2.1. Objetivo General.....	17
1.2.2. Objetivos Específicos.....	17
II. MARCO REFERENCIAL -----	18
III. MARCO METODOLÓGICO -----	40
a. Reflexión Epistemológica.....	40
3.2. Estrategia Metodológica.....	41
3.3. Técnicas e Instrumentos.....	46
3.3.1. Análisis de Contenido.....	46
IV. ANÁLISIS -----	49
4.1. <i>Opio en las nubes y su contexto</i>	49
4.1.1. En términos literarios.....	50
a. <i>La novela Opio en las nubes</i> como género literario.....	50
b. <i>La novela posmoderna</i> en la literatura latinoamericana....	56
4.1.2. Contexto Social de la juventud en Colombia en los años 90...	62
4.2. <i>Pink Tomate y la concepción del tiempo</i>	68
4.3. <i>Opio, un consumo de sensaciones</i>	75
V. CONCLUSIONES	84
BIBLIOGRAFÍA.....	88
ANEXOS.....	iv

INTRODUCCIÓN

“[...] si aceptamos que la literatura ya no puede fundar o crear mitos, por lo menos sí debemos reconocer que ayuda a construir, a ordenar la realidad, a pre-verla o a desvigorizarla, a difuminar y a disolver su prepotencia y absolutismo” (Argüello, 2000: 20).

La literatura debe ser entendida y estudiada como una forma de representación de la realidad, en la medida que permite interpretar y construir un sentido, ya que relaciona signos, conceptos y códigos para expresar y ejemplificar una realidad. Cabe destacar que la literatura, según Bajtín (2005) presenta dos tipos de géneros discursivos: el primero *simple* formado por enunciados de comunicación inmediata, el segundo *complejo* producciones de condiciones comunicativas culturales. Se debe resaltar que dentro de los géneros discursivos complejos, se identifican los dramas, las investigaciones científicas y las novelas, entre otras.

La novela como género discursivo complejo permite reflejar la realidad, debido a su profundidad, sensibilidad y carácter crítico. Así mismo, la novela incluye o excluye elementos de la vida cotidiana, interpretándolos y reasentándolos. Un ejemplo de esto es la novela *Opio en las Nubes*, que a través de sus dieciocho capítulos, ilustran una sociedad que está en caos, donde prevalece el consumo, más que las relaciones personales, donde no hay conciencia del pasado y mucho menos de un futuro.

Opio en las nubes, no solo representa una sociedad, sino que también representa a los sujetos. Los sujetos representados allí son jóvenes o tienen la condición de juventud, implicando que esta noción, no solo es una condición etaria sino una condición y estilo de vida que se puede consumir.

Se debe tener en cuenta que en esta investigación se analizó la representación de la juventud en la novela *Opio en las nubes*. Para lograr tal fin se tuvieron en cuenta conceptos tales como: representación y juventud, los cuales enmarcaron el marco conceptual y referencial de este escrito.

El enfoque que sopesa esta investigación es de carácter cualitativo, usando herramientas metodológicas tales como el análisis de contenido que como cualquier otra investigación científica, requiere de la identificación de la población que se desea estudiar, la selección de la muestra adecuada a los intereses y necesidades particulares del estudio, la determinación de las unidades de análisis y de contexto, la construcción de categorías y finalmente el análisis de los resultados encontrados, que permitió evidenciar la representación de la juventud en la novela *Opio en las Nubes*, para lograr esto se diseñó una matriz de análisis, la cual posteriormente se analizó a partir de un enfoque hermenéutico.

El presente escrito está organizado de la siguiente forma. En el primer capítulo se encuentra el problema de investigación, con sus respectivos antecedentes bibliográficos, relacionados con el estudio literario de la novela *Opio en las nubes*, dichos estudios se han enfocado en la representación de la ciudad principalmente. Seguido de esto, se encuentra la formulación del problema, la pregunta de investigación y los objetivos.

El segundo capítulo se concentra en el marco referencial, en el cual se tiene en cuenta autores como Clifford Geertz (1987) con la definición de cultura, Raymond Williams (1997) con la relación de cultura y literatura, Stuart Hall (2007) con la definición y las características de la representación social, Rossana Reguillo (2007) y José Fernando Serrano (1998), con los estudios de juventud, entre otros autores que complementan y le dan el sustento teórico a esta investigación.

En el tercer capítulo se desarrolla el marco metodológico, en el que se encuentra la reflexión epistemológica, la estrategia metodológica usada y las técnicas e instrumentos implementados en el desarrollo de la monografía.

En el cuarto capítulo se desarrolla el análisis de los resultados obtenidos, el cual se estructuró teniendo en cuenta las siguientes temáticas: el contexto en que se enmarca la representación de los jóvenes dentro de la novela *Opio en las Nubes*, las representaciones sociales de la juventud con relación a la concepción del tiempo y finalmente las representaciones sociales de la juventud con relación al consumo de sensaciones, esté entendido como la estimulación de los sentidos a partir de elementos externos al sujeto.

Para el desarrollo y posterior análisis de las temáticas mencionadas anteriormente, se consideró de gran importancia establecer un objetivo que permitiera dar a conocer el contexto en el que se enmarca esta novela, siendo este el sustento y la base del análisis. Para el estudio de las temáticas referentes a la concepción del tiempo y consumo de sensaciones, se definieron segmentos de bases gramaticales (párrafos), los cuales se categorizaron y organizaron en matrices para su posterior análisis respectivo.

Por último, en el quinto capítulo se desarrollan las conclusiones de este trabajo. En estas se tienen en cuenta la literatura como manifestación cultural y representación de la sociedad; también se consideró la importancia de la literatura, específicamente la novela a la hora de criticar e ilustrar la sociedad y finalmente se presentan algunas conclusiones.

I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Este trabajo de investigación analiza la representación sobre la juventud generada a partir de la novela *Opio en las Nubes* de Efraín Chaparro Madiedo, entendiendo la juventud como una entidad simbólica y textual, que se expresa en una narrativa inherente a la condición humana.

La novela *Opio en las nubes*, ganadora del Premio Nacional de Literatura en 1992, está calificada como una de las mejores novelas colombianas escritas en el último cuarto del siglo XX, esto expuesto por Icono Editorial.

La novela *Opio en las Nubes*, se caracteriza por estar escrita de una forma fragmentaria y aleatoria, en donde se dibujan múltiples formas de vivir la ciudad. Esto es posible gracias a la intervención de tres narradores: un gato de nombre Pink Tomate, que en ocasiones no se sabe, si es gato o es tomate, Sven, un joven que narra las circunstancias de su vida desde una perspectiva más allá de la existencia y un narrador omnipresente, quien su voz le da matices poéticos a esta novela juvenil. Estos tres narradores relatan historias de “jóvenes que agotan las posibilidades de vida en el alcohol, la droga, el sexo indiscriminado, en una ciudad anónima [...]” (Pineda: 2005, 50).

Los jóvenes de esta novela se caracterizan por no creer en los proyectos individuales, en la vida sometida a reglas y a construir su seguridad ontológica sobre el consumo de sensaciones (estimulación de los sentidos, a partir de la música, el alcohol, las drogas, etc.). También vale recalcar la importancia de la música, pero específicamente del rock, en la medida que responde a una forma de expresión y a un elemento conformador de identidad juvenil, generando con esto un estilo de vida.

Lo anterior hace parte de los hallazgos evidenciados en el análisis de esta investigación, permitiéndonos dar una esboce de las características de la juventud representada en la novela *Opio en las nubes*.

Esto nos permite afirmar que esta novela describe elementos de una juventud que vive y se pasea por un contexto socio-histórico, denominado posmodernidad. Esta literatura juvenil, refleja las condiciones de un mundo eminentemente sensorial, “con una rápida saturación de experiencias nuevas, la interacción con las cosas y las personas se desarrolla a toda brevedad, de fugacidad: lo importante es el hoy y el ahora [...]” (Peña: 1998, 68).

Así mismo, esta novela es considerada como una propuesta novedosa debido a dos elementos: primero, se enmarca en una narrativa posmoderna que se caracteriza por: “Desjerarquización, difuminación de fronteras entre alta y baja cultura, hibridación genérica, exaltación del presente, nueva mimesis, parodia intertextual, nostalgia imposible, plurisignificación, apertura, hedonismo, etc., etc., etc. (Lozano: 2007, citado por Rodríguez: 2010, 45).

Segundo, la experimentación en el uso del lenguaje, lo que produce una narración psicodélica y rápida. Estas características se ven reflejadas en la manifestación de un mundo frenético y fracturado. Todas estas características de una sociedad posmoderna en el que se exalta la decadencia, lo efímero, la negación del orden y el desenfreno.

Vale la pena mencionar que esta novela no solo hace parte del género literario posmoderno, sino que a su vez refleja las características de una sociedad posmoderna, que se caracteriza por la inmediatez del tiempo y el culto a la sociedad consumo, siendo esta última la respuesta

ontológica a las necesidades de aceptación y formación de identidad de estos jóvenes.

Nelly Richard (2005) considera que en Latinoamérica, la literatura ha pasado de ser una expresión estética, para convertirse en una forma de análisis social. En donde la literatura cumple el papel de reivindicación del pasado y de la realidad.

Los estudios que se han realizado sobre *Opio en las Nubes*, se han dividido en dos temáticas: la primera, se enfoca en el análisis literario de la novela, mientras que, la segunda temática se interesa por entender el texto como una manifestación cultural. Esta última temática se encuentra enmarcada en tres ejes: la representación de la ciudad (Giraldo: 2000; Chaparro: 2010; Jaramillo: 2000), la vida urbana (Giraldo: 2000; Chaparro: 2010; Jaramillo: 2000) y la música (Giraldo: 2000; Espitia y Gil: 2010; Aristizábal: 2009) como formas de concebir la realidad contemporánea.

Luz Mary Giraldo en su libro *Ciudades Escritas* (2000), identifica a *Opio en las nubes*, como una novela que establece perspectivas de contracultura, debido a que parodia acontecimientos o situaciones reales o ficticias. Así mismo, identifica que el eje central de esta novela es la música sumergida en la noche, lo que demuestra la transgresión y la marginalidad en los espacios urbanos. “Un mundo que existe como un azar nocturno que se sumerge en la estética de lo intrascendente, la incomunicación y el deterioro” (Giraldo, 2000: 168).

La música como eje central de esta novela, es reconocida “como una expresión extranjera pero “comunitaria” perteneciente a jóvenes de muchas partes del mundo, pues es asumida por gran parte de la sensibilidad juvenil de finales de siglo XX” (Giraldo, 2000: 168).

El análisis de Giraldo no solo se basa en la representación y el uso de la música, sino también en la relación entre individuo y ciudad, lo que permite considerar que:

En *Opio en las nubes* la ciudad es concebida como espacio cosmopolita y al margen de los modelos impuestos, y como prisión, hospital y mundo enfermo que alrededor de la 'rumba dura' aglutina y aísla personas de todas partes. Sumergidos en la vida nocturna, en ambientes cerrados y en mundos interiores, los personajes sustituyen vida cotidiana corriente y reflexión por las sensaciones, el ruido intenso, la asfixia, el aislamiento y el encierro (Giraldo, 2000: 173).

Se puede observar que dentro de este estudio, se analiza la música, pero se deja de lado la representación del joven, permitiendo preguntarse por la juventud dentro de esta novela.

Otra de las investigaciones que analiza la ciudad dentro de la novela *Opio en las nubes*, es *La ciudad-escenario en las obras: Sin remedio, Opio en las nubes y el Caballero de la Invicta* escrita por Armado Chaparro Arboleda (2010). Quien expone al igual que Giraldo, que la ciudad que se simboliza en dicha novela se caracteriza por ser un "escenario prisión" totalmente sumergido en la vida nocturna. Recreando una ciudad en crisis y en deterioro.

Así mismo, Chaparro Arboleda (2010), dedica su trabajo al análisis contextual y textual de cada uno de los personajes y de los capítulos que componen a *Opio en las Nubes*, evidenciando con esto "la crisis, la vivencia, el desperdicio hacen parte del mundo subterráneo en que viven los personajes" (Chaparro, 2010: 71). Esas rutinas y "escenarios recrean una atmosfera de degradación y muerte donde a través del tejido narrativo persiste la velocidad y lo inesperado" (Chaparro, 2010: 72).

En la investigación de Chaparro se expone que la ciudad reflejada en *Opio en las Nubes* es construida en la velocidad, en lo efímero, en un destino incierto, en donde los personajes viven en un constante presente, es un escenario que proyecta y representa el caos de la ciudad moderna, la pérdida del sentido colectivo y se convierte en el disfrute de la percepción momentánea.

En cuanto a los personajes, Chaparro Arboleda expone que éstos “se liberan de lo normativo y actúan en un desdoblamiento puramente subjetivo. En la constante reinención y así mismo significación de los escenarios los personajes ahogan todo: sus gritos, deficiencias y dolor” (Chaparro, 2010: 78). Esto permite percibir las formas del vacío y la soledad en la que se encuentran inmersos los personajes de esta novela.

Finalmente, el autor expone que esta novela se escribe en una dinámica que construye una triada individuo- música-ciudad, en donde se denota la velocidad, las situaciones y sensaciones efímeras características de la vida contemporánea.

Otra de las investigaciones que se ha realizado en torno a la novela *Opio en las nubes*, se enmarca en el análisis de la música y del ritmo. Espitia y Gil (2010), consideran a la música como elemento de comunicación, que “contribuye a caracterizar los sentimientos, las percepciones y las sensaciones de los personajes, estableciendo en las acciones y pensamientos de cada uno, una relación estrecha con el género musical rock que aporta elementos de significación” (Espitia y Gil, 2010: 4). Este estudio afirma que:

La novela *Opio en las nubes* es aquella poesía que se escribe en prosa, son aquellas imágenes que Rafael Chaparro Madieto logra transformar para crear un mundo donde sus personajes por medio de la cotidianidad, llegan a reflexionar sobre temas como el amor, la muerte, el olvido, la amistad; creando un ambiente de

sensaciones que hacen de la historia una serie de sentimientos que tocan al ser humano en cualquier momento, acompañándolos del lenguaje musical para darle vida a todas las acciones que realizan dentro de la obra (Espitia y Gil, 2010: 53).

Esta investigación demuestra la importancia de la música como elemento de construcción comunicativa y generadora de identidad cultural juvenil.

1. Formulación del problema de investigación

Teniendo en cuenta las anteriores investigaciones, se puede reflejar, que se ha realizado un amplio desarrollo de las representaciones de la ciudad y la música en la novela *Opio en las nubes*, pero no se han realizado estudios que representen y analicen al sujeto que interactúa y se relaciona con la música y la ciudad. Lo anterior, nos permite demostrar que no se ha realizado una investigación que se pregunte por las representaciones sociales de la juventud en la literatura. Esta falta de análisis permite pensar y proponer una investigación encaminada a analizar las representaciones sociales de la juventud en *Opio en las nubes*.

Para plantear y analizar dicha investigación se debe considerar un enfoque cultural, lo que permite comprender a la literatura, como una categoría socio-histórica. La definición de la literatura como dicha categoría, está enmarcada dentro de la conceptualización de la cultura.

Raymond Williams (1997), en su libro *Marxismo y literatura*, entiende a la cultura como “un proceso social constitutivo creador de «estilos de vida» específicos y diferentes” (Williams: 1997, 66). Recalcando la idea necesaria de configurar diferentes culturas específicas, fundamentales para entender el proceso constitutivo de la humanidad, como creadora de sí misma.

Relacionando con lo anterior, la literatura como concepto socio-histórico, se encamina en dos ámbitos: el primero, la formación literaria en términos sociales, en la que se objetivan, de forma conjunta, conceptos de imaginación y estética, y su estrecha relación con la vida cotidiana; por otra parte la literatura entendida como un producto que comprende la conciencia práctica, una forma particular de expresión del lenguaje.

Lo mencionado anteriormente, nos permite demostrar que la literatura como concepto socio- histórico, es un producto de la experiencia humana y de la conciencia práctica expresadas a través del lenguaje, esté concebido como elemento de creación social y de acceso a la realidad, mediante significaciones y signos.

Por tal razón, el interés científico de la presente investigación, se basa en analizar *¿Cuáles son las representaciones sociales de la juventud en la novela *Opio en las Nubes*?*

Las preguntas derivadas, las cuales permitirán y fortalecerán dicha investigación son las siguientes: *¿Cuál es el contexto en el que se enmarca la representación de los jóvenes en la novela *Opio en las Nubes*?, ¿Cuáles son las representaciones sociales de la juventud con relación a la concepción del tiempo? Y por último ¿Cuáles son las representaciones sociales de la juventud con relación al consumo de sensaciones?* Estas preguntas surgieron después de la revisión de los antecedentes bibliográficos, en donde se evidenció la falta de estudios sobre el joven y su representación en la novela *Opio en las Nubes*, mientras que se refleja el múltiple interés por la representación de la ciudad.

Se considera pertinente investigar la representación de la juventud y su relación con el tiempo y el consumo de sensaciones, las cuales son el eje

principal de esta novela, en donde se evidencia la reiteración por el uso del tiempo, relacionado con el consumo de la música y del alcohol, siendo estos elementos que permiten la estimulación de los sentidos.

Para tal fin es necesario entender que la representación es:

La producción de sentido de los conceptos en nuestra mente mediante el lenguaje. El vínculo entre los conceptos y el lenguaje es lo que nos capacita para referirnos bien sea al mundo “real” de los objetos, gente o eventos, o bien sea incluso a los mundos imaginarios de los objetos, gente y eventos ficticios (Hall, 2007: 447).

Stuart Hall, expone que los tres elementos que constituyen la representación son: “las cosas”, los conceptos y el lenguaje, permitiéndonos con esto expresar y entender lo que nos desean comunicar. Así mismo, Hall diferencia tres clases de representación: la representación reflectiva, intencional y construccionista o constructivista, pero su trabajo se desarrolla a partir de la teoría constructivista, que afirma que “las cosas no significan: nosotros construimos el sentido, usando sistemas representacionales- conceptos y signos-” (Hall, 2007: 454).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que las representaciones sociales son construcciones elaboradas socialmente, permitiendo la conceptualización y la comunicación con nuestros pares.

Para entender las representaciones que se generan en torno al concepto de juventud, vale la pena aclarar que esta noción ha tenido diversas formas de ser abordada, principalmente como condición física o etaria y como construcción social. En esta investigación la perspectiva que se desarrolla de la juventud se relaciona con una construcción social.

La juventud entendida como condición etaria o como una condición física, es argumentada por la UNESCO. En donde se considera que la juventud comprende a hombres y mujeres, entre el tramo etario entre los 15 y 24 años de edad. Esta definición surge de la imposibilidad de crear una dilucidación consensuada de los aspectos sociales, culturales y económicos.

La anterior postura es reevaluada y replanteada por diversos investigadores sociales, quienes no consideran que la juventud debe ser entendida solamente desde aspectos físicos o etarios, sino que debe ser distinguido como una construcción social.

Unos de los investigadores que afirman que la juventud no solo responde a aspectos etarios o físicos son: Mario Margulis y Marcelo Urresti (1998), en su escrito *La construcción social de la condición de juventud*, quienes consideran que la juventud:

Es un significativo complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal. (Margulis y Urresti, 1998: 4).

Igualmente estos autores afirman que la conceptualización de la juventud está apoyada desde diversas variantes, tales como: las sociales, económicas y físicas.

Otra de las concepciones que pretende definir la juventud desde una perspectiva diferente a la etaria, es aquella generada en Colombia en los años ochenta. Estos estudios están basados en la relación juventud-violencia, evidenciado en el libro *Jóvenes: Des-orden cultural y palimpsestos de identidad* de Martín-Barbero (1998).

De acuerdo al análisis de Barbero, el joven es considerado como un agente de agresividad, desmoralizado y como opositor a la normatividad. Además, se considera desde una visión adultocéntrica que la juventud está “perdiendo” los valores, sin darse cuenta de las transformaciones sociales y culturales, que permean a estos sujetos.

En esta investigación no se quiere entender a la juventud como una condición etaria, física o relacionada con la violencia. Sino que se entiende desde una perspectiva constructivista, en la medida que se considera, a estos sujetos como producto de una construcción cultural y social, que responden a estilos de vida, materializados en el consumo, tal como plantea Pérez Tornero (1997), quien considera que los jóvenes se convierten en consumidores, en la medida que se empieza a crear una industria específica, dedicada al ocio y al uso del tiempo libre. La sociedad de consumo involucra a los jóvenes que se consideran contraculturales, en la medida que busca elementos tales como la música y la moda para hacerlos partícipes de la postura dominante y así ser parte de la sociedad de consumo y posmoderna.

Esta vinculación del joven puede responder a la inmersión en un contexto socio-histórico específico, denominado posmodernidad, la cual es entendida por Alfonso de Toro (1991):

No sólo como una consecuencia de la modernidad, como una “habitualización”, una continuación y culminación de ésta, sino como una actividad de “recodificación iluminada, integrativa y pluralista”, [...] con la finalidad de repensar la tradición cultural [...] donde se termina con los metadiscursos totalizantes y excluyentes y se boga por la “paralogía”, por el disenso y la cultura del debate” (De Toro, 1991:443).

Con el planteamiento de Toro (1991) se evidencia que se puede hablar y retomar la idea de posmodernidad en Latinoamérica y a su vez crear la

relación entre juventud y posmodernidad, en la medida que esta juventud se encuentra inmersa dentro del contexto socio-histórico de la posmodernidad y así permeada por una identidad, una ética, una estética y una praxis frente a la vida. Es interesante preguntarse por la concepción del tiempo, el consumo de las sensaciones y la música como conformadora de identidad, como aspectos importantes para entender las representaciones sociales de la juventud en la novela *Opio en las nubes*.

1.1. JUSTIFICACIÓN

Una de las principales razones por las que se realiza este trabajo de grado es porque se evidencia los pocos estudios sobre el tema de la representación de la juventud en la literatura. Por tal razón se puede decir que la realización de esta monografía se considera pertinente, ya que pretende investigar y analizar desde el punto de vista de la sociología las manifestaciones culturales, como es el caso de la literatura y su influencia en la representación de la realidad social de una sociedad específica. Por tal razón se puede decir que la realización de ésta, aporta elementos de gran importancia a la construcción de una identidad juvenil, debido a que se pueden generar algunos análisis que ayuden a aportar insumos para el entendimiento de la juventud como entidad simbólica y textual.

Desde el punto de vista teórico, esta investigación genera una reflexión y una discusión desde la sociología debido a que evidencia la representación de la sociedad colombiana correspondiente a la década de los 90, permitiendo con esto el análisis de las características y representaciones de dicha sociedad a partir de la literatura. Así mismo, esto se alimenta de la teoría de la representación social sobre la juventud en la literatura colombiana, específicamente en la novela *Opio en las nubes*. Así mismo esta investigación permite entablar un diálogo entre la sociología y la expresión cultural y artística, evidenciada en la literatura, lo que permite analizar y representar la realidad social.

Desde el punto de vista metodológico, esta investigación se apoya en el análisis de contenido como técnica de esta investigación cualitativa y a partir de ello, se profundiza en las representaciones sociales que subyacen en la novela *Opio en las nubes* de Rafael Chaparro Madiedo.

Se considera de gran pertinencia analizar las representaciones sociales, dentro de la literatura colombiana, específicamente la novela *Opio en las nubes*, para crear y afianzar el conocimiento de la literatura dentro de la sociología.

Por otra parte esta investigación sirve de sustento teórico y marco referencial para otras investigaciones relacionadas con las representaciones de la juventud en la literatura colombiana.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo General:

- Analizar las representaciones sociales de la juventud en la novela *Opio en las nubes*.

1.2.2. Objetivos Específicos:

- Exponer los contextos en los que se enmarca la representación de la juventud en la novela *Opio en las Nubes*.
- Comprender las representaciones sociales de la juventud con relación a la concepción de tiempo.
- Comprender las representaciones sociales de la juventud con relación al consumo de sensaciones.

II. MARCO REFERENCIAL

Los estudios que se han realizado sobre la novela *Opio en las nubes*, se han enmarcado principalmente en dos temáticas: la primera, se enfoca en el análisis literario, este realizado primordialmente por lingüistas o literatos, quienes se basan en la descripción y posterior análisis de elementos constitutivos de las obras literarias, como son: el contenido, la estructura, los personajes, la semántica, la semiótica, las figuras literarias y la sintaxis. La segunda temática, pretende representar la realidad, a través de la literatura, estos análisis se han enmarcado en tres ejes: la representación de la ciudad (Giraldo: 2000; Chaparro: 2010; Jaramillo: 2000), la vida urbana (Giraldo: 2000; Chaparro: 2010; Jaramillo: 2000) y la música (Giraldo: 2000; Espitia y Gil: 2010; Aristizábal: 2009), estos expuestos con anterioridad en la formulación del planteamiento del problema.

Estas investigaciones reflejan, que se ha realizado un amplio desarrollo de las representaciones de la ciudad y la música en la novela *Opio en las Nubes*, pero se han dejado de lado los estudios que representen y analicen al sujeto que interactúa y se relaciona con la música y la ciudad. Lo anterior, nos permite demostrar que no se ha realizado una investigación que se pregunte por las representaciones sociales de la juventud desde la literatura, sino que la mayoría de las investigaciones se han realizado desde las ciencias sociales enfocadas en la representación de la juventud como actor de violencia y relacionados con el consumo cultural. Así mismo, tanto los investigadores como los estudiantes de ciencias sociales han dejado de lado los estudios que analicen la

literatura como una manifestación o un producto cultural, desde las ciencias sociales especialmente la sociología.

Para entender la literatura como una manifestación cultural se debe inicialmente, conceptualizar la palabra cultura. Para tal fin se tendrá en cuenta las disertaciones realizadas por Raymond Williams (1997) y Clifford Geertz (1987), quienes desde sus conceptualizaciones nos permiten abordar la literatura como una creación o producto cultural, que admite simbolizar aspectos sociales de la vida cotidiana.

Según Williams (1997), para entender el concepto de cultura, se debe tener una conciencia histórica, la cual, permite comprender las transformaciones trascendentales de dicho concepto, para lograr lo anterior Williams realiza un seguimiento del concepto de cultura, el cual se evidenciará a continuación.

En primer lugar, la cultura en sus inicios fue entendida como “el crecimiento y la marcha de las cosechas y los animales y, por extensión, el crecimiento y la marcha de las facultades humanas” (Williams, 1997: 22).

La anterior conceptualización fue transformada a partir de Rousseau y el movimiento romántico, en la medida que se deja de considerar a la cultura como crecimiento tanto de los animales como de las facultades humanas, para pasar a ser entendida como un “proceso de desarrollo «interior» o «espiritual» [...]” (Williams, 1997:25). Debido a esta concepción, la cultura pasó a ser considerada “como clasificación general de «las artes», la religión, las instituciones y las prácticas de los significados y los valores” (Williams, 1997:25). Lo anterior, nos permite afirmar que la cultura es considerada como una teoría de las artes y de la vida intelectual.

Seguidamente, la cultura empezó a ser entendida por parte de los académicos como una comprensión y construcción de un orden social humano. Esta idea puede ser argumentada desde la postura expuesta por Vico, quien considera que “el hombre produce historia” (Vico, 1725, citado por Williams, 1997). Lo anterior, nos permite afirmar que el ser humano gracias a su condición creadora, no solo puede forjar su propia historia, sino también puede fabricar elementos que le permitan comprender y construir un orden social.

Posteriormente, Williams define a la cultura “como un proceso social constitutivo creador de «estilos de vida» específicos y diferentes” (Williams, 1997: 31). Finalmente el autor, expone que a la hora de teorizar y entender la cultura, existen dos dificultades: la primera, reside en saber si la cultura construye una teoría de las artes y de la vida intelectual, en relación con la sociedad o si la cultura es una teoría de un proceso social, debido a que produce estilos de vida específicos y diferentes.

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe afirmar que para esta investigación se estima trabajar sobre la primera disertación expuesta por Williams, la cual hace referencia a la cultura como una teoría de las artes y de la vida intelectual, con relación a la sociedad. Esto nos permite aseverar que la cultura es entendida desde su relación con las artes y así mismo con la literatura, debido a que esta última es comprendida como una de las artes, que facilita la expresión de la creatividad humana a partir del lenguaje.

Para justificar la anterior afirmación, se tendrá en cuenta la propuesta realizada por Clifford Geertz (1987), quien expone que “la cultura expresa la creatividad de los seres humanos mediante el manejo de símbolos y reflejan las experiencias transmitidas de generación en generación”

(Geertz, 1987: 215). Esto nos demuestra que la literatura, puede ser comprendida como una forma de expresión de la creatividad, que se vale de símbolos como el lenguaje, para transmitir y reflejar experiencias. Este lenguaje concebido como un elemento de creación social y acceso a la realidad.

Se considera pertinente exponer la importancia del lenguaje, el cual puede ser manifestado de forma oral o escrita, siendo parte de la composición o estructuración de la esfera comunicativa, expresada a partir de los géneros discursivos.

Los géneros discursivos se caracterizan por su amplia heterogeneidad posibilitando la descripción y ejemplificación de la actividad humana, en las diferentes escalas comportamentales y sociales. Mijaíl Mijailovich Bajtín (2005), plantea dos tipos de géneros discursivos, los primarios (simples) y los secundarios (complejos), identificando dentro de este último: las novelas, los dramas, las investigaciones científicas, entre otras; caracterizándolas como producciones de condiciones comunicativas culturales, construidas dentro de la sociedad y relacionadas con diferentes esferas de la actividad humana y de la comunicación. Demostrando con esto la relación existente entre el lenguaje y la literatura como construcción y ejemplificación de la realidad y actividad humana. En este caso, esta investigación pretende analizar un género discursivo secundario, como es la novela *Opio en las Nubes* de Rafael Chaparro Madiedo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe apuntar a un elemento discursivo y así a la representación y caracterización de la literatura, especialmente la novela. Para esto, es necesario puntualizar las categorías de la novela desde la perspectiva de Bajtín, quien considera que la novela es el único género que “refleja con mayor profundidad, con mayor sensibilidad, y

más esencial y rápidamente, el proceso de formación de la realidad misma” (Bajtín, 1988:453). Esto quiere decir que la novela es el género crítico por excelencia. Por este motivo es pertinente en el caso de la novela *Opio en las nubes*, entender cómo se construye la realidad misma, a partir de las representaciones sociales de la juventud.

Así mismo, Bajtín expone que la novela es paródica, en la medida que “la novela parodia otros géneros (precisamente, en tanto que géneros), devela el convencionalismo de sus formas y su lenguaje, excluye a algunos géneros, incluye a otros –literarios o extraliterarios (de la vida cotidiana e ideológicos)- en su propia estructura, interpretándolos y reasentándolos” (Bajtín, 1989:451). Como se había mencionado anteriormente la novela no solo crítica a otros géneros, sino que también crítica la visión de la realidad. En este sentido la novela es comprendida como un género crítico y autocrítico, que está destinado a su constante renovación, ya que incluye la risa, la ironía, el humor y la autoparodización, construyendo y modificando la actualidad.

En el caso de la novela *Opio en las Nubes*, se puede afirmar que está construye la realidad desde un contexto histórico específico denominado posmodernidad en donde se refleja o representa la realidad de la juventud inmersa en dicho contexto, por lo que se considera pertinente para esta investigación establecer como uno de sus objetivos definir las características de la novela posmoderna y su influencia como producto cultural.

Todo lo anterior puede ser traducido a la concepción expuesta por María Miele de Guerra (2009), quien expone que:

La obra literaria es un producto cultural elaborado por el ser humano en un momento y lugar determinado. Es el resultado significativo del juego entre los cánones literarios, reglas sociales

y la libertad del autor para hacer uso de las mismas. (Miele, 2009:169).

Esto nos permite ratificar a la literatura como una manifestación o construcción cultural, que no solo simboliza una realidad social (cultural, económica, histórica) sino que también nos permite acceder a dicha realidad.

Para entender cómo se simboliza una realidad social en la novela *Opio en las Nubes*, este estudio se enfoca en comprender las representaciones sociales y la juventud, como ejes temáticos y conceptuales que permiten el progreso de esta investigación.

Al hablar de representación social, se debe tener en cuenta la propuesta de Sandra Araya (2002), quien hace un exhaustivo estudio de la representación social, desde su definición, alcances conceptuales, el estudio de las representaciones, técnicas de recolección, métodos y técnicas de análisis.

Araya, estima que la representación social, está constituida de “sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa” (Araya, 2002:11). Esto nos demuestra que las representaciones sociales están construidas socialmente y permiten constituirse como códigos, valores o lógicas, las cuales constituyen la conciencia colectiva, que permite y limita el accionar de hombre y mujeres dentro del mundo.

Así mismo, la autora afirma que los estudios que se realizan sobre las representaciones sociales, “permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social” (Araya, 2002: 12).

Como se había mencionado con anterioridad las representaciones son construcciones sociales, que nos facilitan, el conocimiento de las aproximaciones realizadas a través del sentido común por hombres y mujeres, el cual es usado para tomar decisiones o actuar ante diversas situaciones comunes.

Según la escritora, al estudiar las representaciones sociales se posibilita “entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente” (Araya, 2002:12). Lo anterior, nos demuestra que es necesario conocer, aclarar y discutir el ideal figurativo de las representaciones sociales, para así articular las creencias ideológicas, las cuales constituyen el primordial paso para la significación y modificación de las representaciones y así mismo de la práctica social.

Sandra Araya conceptualiza las representaciones sociales desde una visión sociológica clásica, defendida y argumentada por Emile Durkheim, quien es uno de los primeros en exponer la noción de representación, pero considera el concepto de representaciones colectivas, las cuales definen y designan un fenómeno social y a partir de ahí se construyen diversas representaciones individuales. Las representaciones individuales según Durkheim “son variables y efímeras” (Araya, 2002: 21), mientras que las representaciones colectivas “son universales, impersonales y estables, y corresponden a entidades tales como mitos, religiones y arte, entre otras” (Araya, 2002:21). Vale aclarar que para Durkheim

Las representaciones sociales colectivas son una suerte de producciones mentales sociales, una especie de “ideación colectiva” que las dota de fijación y objetividad. Por el contrario, frente a la estabilidad de transmisión y reproducción que

caracteriza a las representaciones colectivas, las representaciones individuales serían variables e inestables o, si se prefiere, en tanto que versiones personales de la objetividad colectiva, sujetas a todas las influencias externas e internas que afectan al individuo. (Araya, 20012:12).

La anterior cita, nos ratifica que Durkheim considera a las representaciones colectivas como producciones sociales, debido a que son transmitidas y reproducidas socialmente, mientras que las representaciones individuales se ven afectadas por aspectos tanto internos como externos que influyen la aprehensión del individuo. Así mismo, considera que las representaciones colectivas son impuestas a la fuerza y poseen la misma objetividad que los elementos naturales. Por tal razón las personas no se preguntan por los hechos sociales ni por la veracidad de dichas representaciones, sino que solo los acatan.

Todo lo anterior, puede ser resumido de la siguiente manera. La visión de Durkheim nos permite aseverar que las representaciones sociales son construidas y externas al individuo. Así mismo, reconoce la existencia de dos tipos de representación: individual y colectiva. Vale la pena aclarar que esta investigación no se basará en las representaciones individuales, sino tendrá su enfoque en las representaciones colectivas. Se considera pertinente explicar que aunque la representación de la juventud presentada por Chaparro, expone una representación individual, esta representación fue construida socialmente y por lo tanto es una representación colectiva, la cual se evidencia en un producto cultural, como lo es la literatura.

Se puede evidenciar que aunque Durkheim da los primeros pasos para la conceptualización de la representación, deja de lado la pregunta por el proceso de construcción social de las representaciones. Esto nos evidencia que falta complementar la perspectiva constructivista de la

representación. Para defender y argumentar esta lógica, se debe hacer referencia a la propuesta de Stuart Hall, quien considera que “las cosas no significan: nosotros construimos el sentido, usando sistemas representacionales- conceptos y signos-“(Hall, 2007:454).

Así mismo, Hall diferencia tres enfoques de representación:

- 1. Enfoque reflectivo:** en este enfoque el lenguaje es el que refleja el sentido de las cosas, el cual existe afuera en el mundo de los objetos, la gente y los eventos.
- 2. Enfoque intencional:** este enfoque asegura que el autor es quien impone el sentido único a las cosas sobre el mundo a través del lenguaje.
- 3. Enfoque constructivista o construccionista:** este enfoque sustenta que los sujetos son los que construyen el sentido, a partir de los conceptos y signos (representaciones).

Teniendo en cuenta lo anterior, se debe ratificar que esta investigación se basa en el enfoque constructivista de la representación. Este afirma que los sujetos como la sociedad misma son las que construyen el sentido a partir de los conceptos, signos y representaciones, que en este caso específico están relacionados con la construcción por parte de la juventud de la concepción del tiempo y el consumo de sensaciones.

El enfoque constructivista expuesto y defendido por Stuart Hall (2007), define a la representación como

La producción de sentido de los conceptos en nuestra mente mediante el lenguaje. El vínculo entre los conceptos y el lenguaje es lo que nos capacita para referirnos bien sea al mundo “real” de los objetos, gente o eventos, o bien sea incluso a los mundos imaginarios de los objetos, gente y eventos ficticios (Hall, 2007:447).

Así mismo, considera que existen dos procesos y dos sistemas de representación. El primer sistema hace referencia a las representaciones mentales o también conocidas como mapas conceptuales los cuales nos permiten interpretar el mundo, pero estas representaciones mentales se valen de un lenguaje, lo que proporciona una representación e intercambio de sentidos y conceptos.

El segundo sistema de representación es el lenguaje, este nos posibilita construir sentidos a través de correlaciones entre conceptos, ideas, palabras escritas, sonidos e imágenes, lo cual denominamos como signos. “Estos signos están en lugar de, o representan, los conceptos y las relaciones conceptuales entre ellos que portamos en nuestra cabeza y su conjunto constituye lo que llamamos sistemas de sentido de nuestra cultura” (Hall, 2007:449). Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afianzar que los signos están organizados por medio del lenguaje, lo que nos permite expresar nuestros conceptos en palabras, sonidos o imágenes y ser transmitidos a otros. Teniendo presente lo anterior, Hall expone que existen tres elementos que constituyen la representación: “las cosas”, los conceptos y el lenguaje, permitiendo la expresión y comunicación de ideas.

Así mismo, el autor evidencia que la producción de sentido no está en los objetos, personas, ni palabras. Sino, que en palabras de Hall “el sentido es construido por el sistema de representación. Es construido y fijado por un *código*, que establece una correlación entre nuestro sistema conceptual y nuestro sistema de lenguaje [...]” (Hall, 2007: 451).

Los códigos son específicos para cada cultura y gobiernan la relación entre conceptos y signos. Así mismo, estos códigos están fijados socialmente dentro de una cultura. Se puede evidenciar que los códigos en los que se enmarca la construcción de sentido de los jóvenes en la

novela *Opio en las Nubes* están relacionados con la música rock y el consumo formas de distinción social y cultural propias de las sociedades urbanas contemporáneas.

El mismo Hall, manifiesta que al pertenecer a una cultura, se integra también a un mismo universo conceptual y lingüístico, posibilitando el conocimiento de los conceptos a través del lenguaje y como ese lenguaje se refiere al mundo. De la misma forma Hall, asevera que “el sentido no está inherente *en* las cosas, en el mundo. Es construido, producido. Es el resultado de una práctica significativa: una práctica que *produce* sentido, que *hace que las cosas signifiquen*” (Hall, 2007:453). Esta investigación se enfoca en el entendimiento de la representación de la juventud en la novela *Opio en las nubes*.

Todo lo anterior nos faculta a ratificar que los códigos, el sentido y las representaciones son construcciones sociales que posibilitan la comunicación.

La propuesta constructivista de Stuart Hall, afirma que “son los actores sociales los que usan los sistemas conceptuales de su cultura y los sistemas lingüísticos y los demás sistemas representacionales para construir sentido, para hacer del mundo algo significativo, y para comunicarse con otros, con sentido, sobre ese mundo” (Hall, 2007:454). Este aparte nos permite ratificar que los sujetos usan los sistemas conceptuales, expresados a través de los signos (sonidos, imágenes, textos, etc.) para construir el sentido del mundo y así poder transmitirlo a los otros, lo que facilita el otorgamiento de sentido sobre el mundo en el que se encuentran inmersos. Estos sonidos, imágenes y textos hacen parte de la juventud representada en la novela *Opio en las nubes*, lo que les permite construir su sentido de mundo, a través del consumo de sensaciones (estimulación de los sentidos, a partir de la música, el

alcohol, las drogas, etc.). Este consumo genera un sentido en los jóvenes permitiendo la comprensión de la relación entre juventud y consumo de sensaciones, representado en *Opio en las Nubes*.

El enfoque constructivista considera que los signos son arbitrarios, refiriéndose con esto a que no hay una relación natural existente entre el signo, el sentido o su concepto. Esto significa que los signos no pueden precisar un sentido. Mientras, que el sentido “depende de la relación entre un signo y el concepto que está fijado por un código” (Hall, 2007:456). Teniendo en cuenta lo anterior, los construccionistas definen al sentido como relacional, en la medida que depende y se relaciona con el signo, el concepto y el código, para así poder establecer una representación que puede ser entendida y comunicada a los demás sujetos.

Como se ha mencionado con anterioridad, las representaciones son construidas socialmente por los sujetos. Estos sujetos se expresan a través de signos, configurados en un lenguaje tanto visual, sonoro o textual, permitiendo la comunicación con los otros y su cultura.

Teniendo en cuenta las anteriores afirmaciones se entrará a abordar la noción de juventud, como parte de una representación social sobre la cual han existido varias “construcciones de sentido” tanto sobre su significado como su entendimiento. Las nociones de juventud que se evidencian posteriormente nos permitirán entender desde que perspectiva la novela *Opio en las nubes* construye su representación de juventud.

En primera medida la juventud ha sido considerada como un sujeto que cumple ciertas características etarias y físicas (ONU: 2010). Así mismo, se ha entendido como un agente de agresividad y opositor a la

normatividad (Barbero: 1998). Todo esto nos permitirá caracterizar y comprender el concepto de juventud, teniendo en cuenta su postura como construcción histórica y cultural.

Las primeras conceptualizaciones que se generan sobre la juventud consideran a esta población, delimitada por características físicas y etarias que la ubican como una etapa de la vida, entre el ser niño y el ser adulto.

Esta concepción puede ser abordada desde la propuesta generada en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas –ONU- (2010), que considera que la juventud comprende a hombres y mujeres, entre el tramo etario entre los 15 y 24 años de edad. Lo que posibilita que esta definición puede ser convertida en una categoría etaria que permita la objetivación y por tanto la medición. La anterior conceptualización surge de la imposibilidad de crear una definición consensuada y totalizante de los aspectos sociales, culturales y económicos de la población mundial juvenil.

Al considerar a la juventud como una condición etaria se deja de lado aspectos importantes, como: “la situación histórica, la condición de clase, la etnia, el género, los modos de sentir o la integración simbólica en las redes de mercado” (Serrano, 1998: 275), generando la homogenización de dichos sujetos.

A partir de la anterior afirmación se han generado diversas discusiones y estudios que debaten la conceptualización de la juventud como una condición etaria, considerando que hay aspectos: sociales, económicos y culturales que definen a la juventud más allá de una etapa de la vida. Entre los estudios que se han realizado se encuentra la propuesta de Mario Margulis y Marcelo Urresti (1998), quienes afirman que hay

diversas formas de ser joven, teniendo en cuenta la heterogeneidad presente en los planos económicos, sociales y culturales.

No existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo y el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad. (Margulis y Urresti, 1998: 3).

Lo anterior, nos demuestra que la juventud no puede ser entendida desde una sola visión, sino que la juventud es un constructo social, el cual se relaciona con aspectos culturales y económicos que nos demuestran la heterogeneidad de dichos sujetos, los cuales están permeados por experiencias, emociones y sentidos, que los definen y reflejan en una sociedad moderna.

Así mismo, Margulis y Urresti definen a la juventud desde una noción de *moratoria social* la cual “propone tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige” (Margulis y Urresti, 1998:6).

Teniendo en cuenta lo anterior puede entenderse la moratoria social como la prolongación de condiciones relacionadas con la madurez social, tales como: el matrimonio y la procreación, para dedicarse a actividades como el estudio. Así mismo, esta moratoria social permite a los jóvenes tener una concepción del tiempo, diferente a la de los adultos, debido a que implica la postergación de responsabilidades económicas y la inserción en las relaciones de producción, evidenciando que el interés primordial de estos sujetos es el estudio, el ocio y la diversión. Vale la pena aclarar que esta *moratoria social* es característica de determinados sectores sociales, económicos y de sociedades urbanas.

Otra de las investigaciones que considera a la juventud más allá de una perspectiva etaria, es la postura realizada por Rossana Reguillo, quien entiende a la juventud desde una perspectiva sociocultural. “Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales” (Reguillo, 2007: 30). Estos jóvenes caracterizados por un carácter dinámico y discontinuo, reflejan las diferentes formas de ser y concebir el ser joven.

Reguillo expone que las investigaciones que se han realizado en torno al concepto de juventud, considera dos tipos de actores juveniles: primero, “los que han sido pensados como “incorporados”, cuyas prácticas han sido analizadas a través o desde su pertenencia al ámbito escolar, laboral o religioso; o bien, desde el consumo cultural” (Reguillo, 2007: 31). El segundo aspecto considera a los jóvenes como “alternativos o “disidentes”, cuyas prácticas culturales han producido abundantes páginas y que han sido analizados desde su no-incorporación a los esquemas de la cultura dominante” (Reguillo, 2007: 31). Así mismo, Reguillo expone que los estudios sobre la juventud han estado enmarcados en las investigaciones que consideran al joven como disidente, el cual se opone a la normatividad y la institucionalidad establecida por una cultura dominante.

Lo anterior, permite afirmar que las investigaciones que se han realizado con antelación, se han basado en el análisis del joven como marginal o contestatario, un joven que se considera alejado de las normas y del orden establecido. Esta noción reafirma la propuesta de esta investigación, debido a que en los resultados se extrajo que la juventud representada en *Opio en las nubes*, responde a una doble lógica, en la

medida que por una parte sus actitudes son contestatarias y alejadas de las normas impuestas por la sociedad adultocéntrica o la cultura dominante, pero a su vez responde y hace parte de las normas impuestas por una sociedad de consumo.

Se evidencia que los jóvenes representados en la novela *Opio en las nubes*, responde a esta doble lógica, en donde se consideran y buscan estar alejados de la normatividad, pero a su vez responden y son partícipes de las lógicas impuestas por la sociedad de consumo.

Rossana Reguillo (2007) expone la existencia de momentos en la historia que ha producido conocimiento en torno a las culturas juveniles y su relación con el consumo. El primer momento histórico puede ubicarse en la primera mitad de los años 80. Este momento histórico se caracterizó por acercamientos tanto de tipo específico, como genérico, lo que permite un análisis descriptivo de las culturas juveniles.

La producción de este período se caracterizó por una autocomplacencia a la que no parece preocuparle la construcción de un andamiaje teórico-metodológico que soporte los estudios realizados. Hay en cambio, una tendencia en esta etapa a fijar una posición en torno del sujeto de estudio; en otros términos, hay más preocupación por definir y calificar que por entender. (Reguillo, 2007: 35).

Esto demuestra que esta producción no se preguntaba por la comprensión de lo jóvenes, sino solo por la descripción de sus características y de su entorno. Esto condujo a la creación e instauración de un modelo constructivista relacional, en el cual se intenta problematizar no solo al sujeto sino las herramientas, para llegar a conocerlo. Se plantean perspectivas interpretativo-hermenéuticas que van a intentar pensar al joven “[...] como sujetos de discurso, y con capacidad para apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales” (Reguillo,

2007: 36). Lo anterior permite reconocer el papel activo de la juventud dentro de la sociedad como agentes sociales.

Reguillo expone que “bajo la perspectiva hermenéutica se indaga en la configuración de las representaciones, de los sentidos que los propios actores juveniles atribuyen a sus prácticas, lo que permite trascender la mera descripción a través de las operaciones de construcción del objeto de estudio y con la medición de herramientas analíticas” (Reguillo, 2007:37).

Teniendo en cuenta los planteamientos y estudios realizados por Mario Margulis, Marcelo Urresti y Rossana Reguillo, se puede afirmar que la definición de juventud es una construcción social, que no solo se basa en características físicas y etarias, sino que tiene en cuenta elementos culturales, económicos y sociales.

Lo anterior puede ser ratificado con el planteamiento expuesto por Mario Margulis (1996), quien define a la juventud como:

Una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad -como crédito energético y moratoria vital o como distancia frente a la muerte-, con la generación a la que se pertenece –en tanto que memoria social incorporada o experiencia de vida diferencial-, con clase social de origen –como moratoria social y período de retardo-, con el género –según las urgencias temporales que pesan sobre el varón o la mujer-, y con la ubicación en la familia –que es el marco institucional en el que todas las otras variedades se articulan-. (Margulis, 1996:29).

Se evidencia que el concepto de juventud es producto de una construcción social, que tiene en cuenta características físicas, etarias, de género, elementos culturales, económicos y políticos.

En el contexto colombiano uno de los investigadores que plantea y pretende definir el concepto de juventud desde una construcción cultural,

apoyada por un proceso de subjetivación y afirmación de otredades es José Fernando Serrano (1998) quien considera que “la juventud es un concepto relacional pues implica comprender las formas de articulación que unos sujetos tienen con otros y con el resto de instituciones que los afectan y con las que se relacionan: políticas, religiosas, económicas, *massmediáticas*, entre otras” (Serrano, 1998: 281). Este autor afirma que la noción de juventud actualmente está permeada por los medios masivos de comunicación y el mercado de los signos.

Este “mercado de los signos” construye una manera de ser joven, en donde no prevalece la edad, “es un *look* particular asociado con sectores que tienen acceso a ciertas ofertas de mercado y que hace de lo joven un signo de *juvenilidad*” (Serrano, 1998:281).

Esta *juvenilidad* permite ser juvenil sin ser joven. Esta es una de las características que como veremos cumple el gato Pink Tomate y el gato Lerner, dentro de la novela *Opio en las Nubes*, que sin ser jóvenes y mucho menos humanos, comparten imágenes y simbologías asociadas a la juventud, como su concepción del tiempo y el consumo a partir de la estimulación de los sentidos.

Las simbologías asociadas a la juventud, se encuentran relacionadas con la sociedad de consumo. Como plantea Pérez Tornero (1997) “la imagen del joven se convierte en una clave importante para la expresión y la consolidación de la sociedad de consumo” (Pérez, 1997: 3). Los jóvenes se convierten en un sector de mercado –consumidor- debido a que se empieza a crear una industria específica dedicada al ocio y al uso del tiempo libre de estos sujetos. Dentro de los elementos que genera la industria de mercado, se pueden rastrear los siguientes: la música, el vestuario y los lugares de encuentro, los cuales permiten el desarrollo de nuevas formas de capitalismo.

Cuando se hace mención de la sociedad de consumo se debe tener en cuenta, que está hace referencia a una lógica impuesta por la sociedad que promueve en los sujetos el deseo y la seducción de satisfacer necesidades, generando consigo el apuro de consumir tanto bienes como servicios. Como plantea Bauman (2007) las reglas del mercado impuestas por la sociedad de consumo:

Colonizan todas las formas de relaciones personales y vínculos humanos; la construcción de la identidad; el individualismo; la nueva visión de la pobreza y de la criminalidad basadas en el miedo y la incertidumbre, así como la preeminencia de la instantaneidad como precepto que permite el veloz olvido del pasado y la irresponsabilidad por las consecuencias del futuro, esa instantaneidad representada en la gratificación inmediata durante el acto de consumo [...] (Lara y Colín; 2007: 211).

Esto nos demuestra que la sociedad de consumo genera en los sujetos una nueva perspectiva de la identidad y una nueva noción de temporalidad basada en la instantaneidad. Estas dos características se presentan y son reiterativas en el análisis de la representación de la juventud en la novela *Opio en las nubes*. En la medida que los jóvenes allí representados basan su identidad en el consumo de la música, el alcohol y las drogas.

En esta investigación la categoría que se refiere al consumo recibe el nombre de *consumo de sensaciones*, en la medida que se seducen y estimulan los sentidos de los personajes de dicha novela, a través de elementos externos, como son: la música, el alcohol y las drogas.

La sociedad de consumo es una de las primordiales características de la posmodernidad. Esta posmodernidad entendida como un concepto usado para “poner de relieve un cambio de rumbo, una reorganización profunda del modo de funcionamiento social y cultural de las sociedades democráticas avanzadas” (Lipovetsky. G. 2006: 54). La reorganización

propuesta por la posmodernidad está dominada por una temporalidad instituida en lo precario y lo efímero.

Así mismo, Lipovetsky (2006) expone que la posmodernidad presenta unas particularidades específicas, entre las cuales se encuentran:

El auge del consumo y de la comunicación de masas, debilitación de las normas autoritarias y disciplinarias, pujanza de la individualización, consagración del hedonismo y del psicologismo, pérdida de la fe en el porvenir revolucionario, desinterés por las pasiones políticas y las militancias (Lipovetsky. G. 2006: 54).

Lipovetsky afirma que no solo se aumenta el consumo de bienes y servicios, sino que a su vez se aumenta desmesuradamente el hiperindividualismo, lo que conlleva a una búsqueda excesiva de los intereses particulares, en todos los aspectos de la vida cotidiana.

Esto implica que dentro de la época posmoderna “ya no hay más opción ni más alternativa que evolucionar, que acelerar la movilidad para no ser adelantados por «la evolución»: el culto a la modernización técnica ha superado a la glorificación de los fines y los ideales” (Lipovetsky. G. 2006: 60) con esto se quiere demostrar que la sociedad posmoderna se preocupa por la búsqueda de la satisfacción del deseo.

Según la postura de Lipovetsky con la posmodernidad “nace toda una cultura hedonista y psicologista que incita a la satisfacción inmediata de las necesidades, estimula la urgencia de los placeres, halaga la expansión de uno mismo, pone en un pedestal el paraíso del bienestar, la comodidad y el ocio (Lipovetsky. G. 2006: 64).

Otro de los elementos que se analiza es la temporalidad instantánea o como lo plantea Bauman, retomando la metáfora de Michel Maffesoli el *tiempo puntillista* se presenta al tiempo “como fracturado en multitud de “instantes eternos” que se oponen a conceder importancia tanto al

pasado de la tradición como al futuro del progreso, para volcarse únicamente en las infinitas posibilidades y satisfacciones que caben en un presente eterno” (Lara y Colín; 2007: 212).

Las anteriores características enmarcan el contexto de generación de sentido de lo joven en la novela *Opio en las nubes* y se evidencian en los resultados de esta investigación. Los personajes que se describen allí, se identifican por estar inmersos en el contexto histórico de la posmodernidad, en donde hay una exaltación excesiva por el *consumo de sensaciones*, a través de la música, el alcohol y las drogas.

Así mismo, se evidencia una *concepción del tiempo* ligada a las situaciones momentáneas, al aquí y el ahora, viven en un constante presente, sin preocuparse por el futuro. Todas estas características enmarcan esta novela dentro del contexto posmoderno, presentando unas particularidades específicas de concebir la realidad social, basadas en la negación del orden, el desenfreno, la exaltación a la decadencia y las relaciones efímeras.

Dadas las características de la sociedad de consumo y de la posmodernidad, se debe exponer que para entender la concepción del tiempo dentro de dicha novela, se tuvo en cuenta acciones, situaciones y expresiones que evidencian la noción de temporalidad, relacionadas con las actividades diarias de los personajes. Lo anterior se denota usando segmentos de base gramatical como: frases y párrafos que evidencien dicha concepción.

Así mismo, para comprender el consumo de sensaciones dentro de la novela *Opio en las Nubes*, se apeló a las situaciones y expresiones que denoten la estimulación de sentidos a través de la música, el alcohol y las drogas. Para este fin se tuvo en cuenta segmentos de base

gramatical tales como: frases y párrafos que demuestran elementos de consumo.

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Reflexión Epistemológica

La orientación epistemológica que se llevó a cabo en esta investigación se fundamenta en la relación existente entre los sujetos y la literatura (sujeto-objeto), generando un vínculo social y cultural, establecido a través del lenguaje. Considerado este lenguaje como un sistema de formas comunicativas, que pertenecen y configuran una forma de expresividad humana.

Gracias al uso del lenguaje se puede establecer y crear la representación, debido a que este nos posibilita a construir sentidos a través de correlaciones entre conceptos, ideas, palabras escritas, sonidos e imágenes.

El lenguaje permite el reconocimiento de significados y simbologías generadas a partir de la representación de la juventud evidenciada en la novela *Opio en las Nubes* de Rafael Chaparro Madiedo, todo esto analizado desde la hermenéutica que como línea epistemológica cualitativa permitió realizar un proceso de comprensión e interpretación

Mediante la interpretación de la novela *Opio en las nubes* se evidenció las diferentes representaciones generadas en torno a la juventud. Afirmando así, una realidad social y cultural de la experiencia cotidiana y su relación con el consumo, expresados a través de elementos simbólicos, perceptibles mediante el discurso–literatura-.

Este discurso se caracteriza por estar cargado de emociones y racionalidades pertenecientes a los sujetos o personajes de dicha novela, los cuales corresponden y responden a un contexto histórico determinado, que los permea de características socioculturales inherentes a su tiempo.

El enfoque que asume esta investigación es de carácter cualitativo en la medida que se busca comprender desde el lenguaje, símbolos e imágenes, la representación de la juventud. La investigación de carácter cualitativo implica un acercamiento detallado al objeto de investigación para así poder extraer los elementos correspondientes a la representación de la juventud, dentro del objeto de estudio (*Opio en las Nubes*).

3.2. Estrategia Metodológica

Teniendo en cuenta que la unidad de análisis para esta investigación es la novela *Opio en las Nubes* y el objeto de la investigación es analizar las representaciones sociales de la juventud en la novela *Opio en las nubes*; la postura metodológica implementada en esta investigación se dividió en dos momentos: primero, la recopilación de la información realizada a través del análisis de contenido de carácter cualitativo. El segundo momento tiene que ver con el análisis de la información, logrado a través de un enfoque hermenéutico.

El análisis de contenido, ha sido considerado como “el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados” (Piñuel, 2002:1). El objetivo del análisis de contenido es elaborar y procesar datos significativos sobre el

contexto en que se han producido los textos o las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

Hay que recalcar que el análisis de contenido puede ser interpretado desde dos técnicas de medida: cuantitativas y cualitativas. Las primeras hacen referencia a estadísticas basadas en el recuento de unidades y las segundas, se relacionan con lógicas basadas en la combinación de categorías. Como se había mencionado anteriormente esta investigación usa las técnicas de medida cualitativa.

Flory Fernández (2002), expone que como cualquier otra investigación científica, el análisis de contenido también requiere la identificación de la población que se desea estudiar, la selección de la muestra adecuada a los intereses y necesidades particulares del estudio, la determinación de las unidades de análisis y de contexto, la construcción de categorías y finalmente el análisis de los resultados encontrados. (Fernández, 2002: 38).

Teniendo en cuenta la propuesta de Fernández a continuación se exponen de forma sistemática, detallada y organizada cada a una de las etapas para la realización de un minucioso análisis de contenido.

- 1. La Población:** hace referencia a la unidad documental que se desea estudiar y analizar. La población en este caso es la novela *Opio en las nubes* de Rafael Chaparro Madiedo.
- 2. Las muestras:** permiten la delimitación de la población. Vale tener en cuenta que esta novela no se va a analizar por capítulos, sino por temáticas o por categorías de análisis, teniendo en cuenta la concepción de cada personaje, facilitando la comprensión tanto de las matrices, como del análisis de la representación de la juventud.

3. Unidades de análisis: son los segmentos que interesa investigar en el contenido de los mensajes escritos. Corresponden a los segmentos de base gramatical, como frases o párrafos, los cuales posteriormente fueron traducidos en categorías y subcategorías o ítems. Vale la pena recalcar que las unidades de análisis se definieron por su significado y correspondencia con los objetivos planteados con anterioridad.

4. Unidades de Contexto: constituyen el marco interpretativo de las unidades de análisis. Se consideró de gran pertinencia, definir principalmente dos contextos, dentro de los cuales se desarrollaran diversos elementos que dan sustento a esta investigación. Los contextos principales son los siguientes:

1) En términos literarios

a) La novela *Opio en las nubes* como género literario.

b) La novela posmoderna en la literatura latinoamericana.

2) Contexto Social de la juventud en Colombia en los años 90.

Estos contextos enmarcan esta investigación, en la medida que para realizar un análisis de contenido es necesario exponer el contexto en el que se han producido los textos, en este caso específico la novela *Opio en las nubes*.

5. Categorías: están compuestas por las variables presentadas en los objetivos. Para la formulación de las categorías y subcategorías o ítems se construyeron a partir del método deductivo. De la misma forma se tuvo en cuenta la pertinencia y el carácter exhaustivo de las categorías (abarca gran mayoría de subcategorías o ítems).

Para la formulación y extracción de las categorías se realizaron tres exploraciones o lecturas *scanning* (lectura a profundidad y detallada).

La primera exploración permitió encontrar elementos de base gramatical con constante predominancia dentro del texto, como son los elementos relacionados a la música, el alcohol, las drogas y la temporalidad instantánea.

La segunda lectura *scanning*, permitió la jerarquización de los elementos encontrados en el primer filtro y su posterior categorización de las categorías emergentes.

La tercera y última lectura posibilitó la organización de las categorías, subcategorías o ítems dentro de la matriz de análisis. Para el desarrollo de la matriz se tuvo en cuenta el narrador, el material a analizar, sentimientos- emociones, acciones y el contexto de la base gramatical.

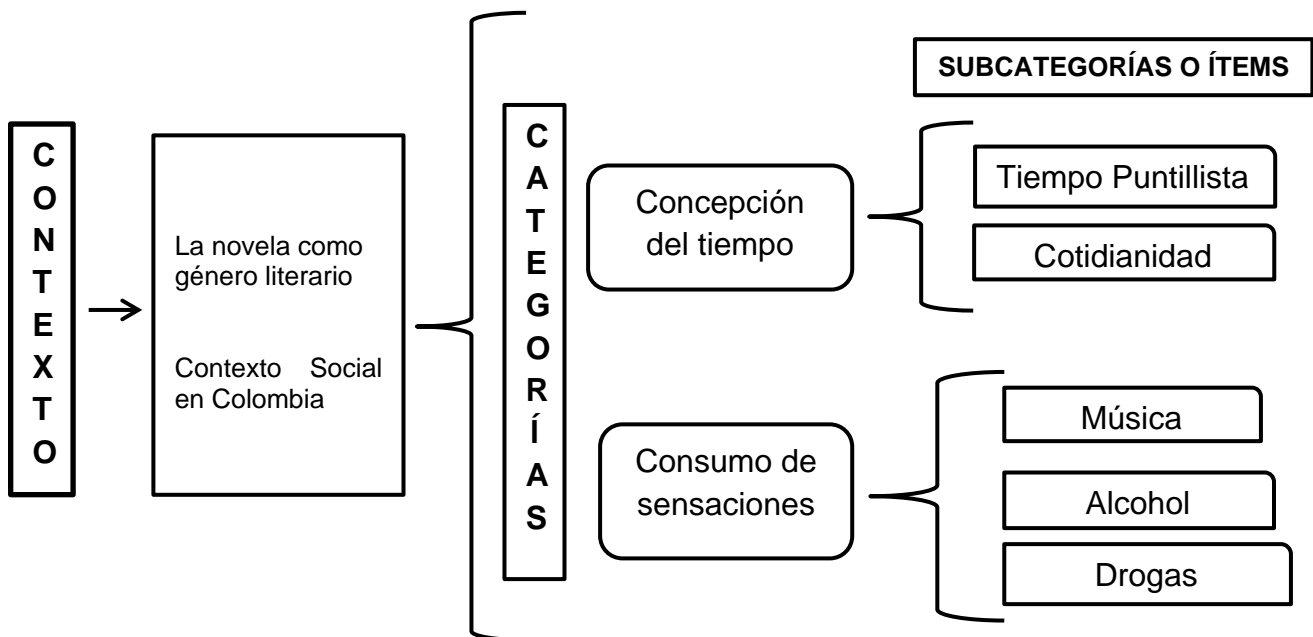


Gráfico No. 1 Esquemización de las categorías y subcategorías o ítems de análisis

La información obtenida se clasificó y organizó en tablas dinámicas, teniendo en cuenta las categorías de análisis mencionadas con anterioridad.

La hermenéutica como línea epistemológica cualitativa permitió realizar un proceso de comprensión e interpretación. Siendo el eje fundamental del análisis. Según Ricoeur (1985)

La hermenéutica se refiere a las reglas requeridas para la interpretación de los documentos escritos de nuestra cultura. Al adoptar este punto de partida permanezco fiel al concepto *Auslegung*, tal como fue enunciado por Wilhelm Dilthey: en tanto que *Verstehen* (comprensión) depende de lo que otro sujeto quiere decir o piensa sobre la base de todas las especies de signos en que se expresa su vida psíquica (*Lebensäußerungen*), *Auslegung* (interpretación, exégesis) implica algo más específico: sólo abarca una limitada categoría de signos, aquellos que quedan fijados al escribir, incluyendo todos los tipos de documentos y monumentos que suponen una fijación similar.” (Ricoeur, 1985; p, 47).

El análisis hermenéutico, permitió la comprensión e interpretación de las unidades gramaticales que hacen parte de las categorías y subcategorías o ítems, que enmarcan el análisis de esta investigación. Permitiendo con esto dar cuenta de las representaciones de la juventud enunciados en la novela *Opio en las Nubes*. Para esto es fundamental conocer el contexto social en el que se escribe la novela.

3. 3. Técnicas e Instrumentos

Técnica	Instrumentos
Análisis de Contenido	1. Uso del software ATLAS.ti. Permitió la identificación y organización de las unidades gramaticales (frases y párrafos) dentro de la novela <i>Opio en las Nubes</i> .
	2. Tablas dinámicas en Excel permitió la organización y posterior reagrupación de las unidades gramaticales, teniendo en cuenta las categorías, subcategorías, emociones-sensaciones, acciones y contexto de dichas unidades.

3.3.1. Análisis de contenido

Para la realización del análisis de contenido se tuvo en cuenta unidades gramaticales, tales como frases y párrafos, organizados y reagrupados en las categorías de concepción del tiempo y el consumo de sensaciones reflejadas por parte de los personajes de la novela *Opio en las nubes*. Estas categorías se analizaron en los 18 capítulos que componen dicha novela. La información obtenida se organizó y clasificó en tablas

dinámicas, construidas en Excel, teniendo en cuenta las categorías de análisis mencionadas con anterioridad.

Para el análisis de la concepción del tiempo se tuvo en cuenta las acciones, situaciones y expresiones que denotarán la noción de temporalidad referida a las actividades diarias de los personajes y la relación constante con el presente (tiempo puntillista). Esto se denotó usando unidades gramaticales tales como frases y párrafos afirmando dicha concepción.

El análisis del consumo de las sensaciones se realizó teniendo en cuenta situaciones y expresiones que demuestren la estimulación de los sentidos, referidos a las subcategorías o ítems de *música, alcohol y drogas*. Lo anterior se evidenció a partir de unidades gramaticales tales como frases y párrafos que denotaran el consumo por parte de los personajes de la novela *Opio en las nubes*.

Es relevante exponer la importancia de las subcategorías o ítems: música, alcohol y droga.

La música, específicamente el género del rock hace parte del discurso recurrente dentro de esta novela, permitiendo la expresión de las emociones y sensaciones de los personajes.

El alcohol al igual que la droga, son recurrentes en el discurso de esta novela, demostrando que son las formas de ocio y diversión de los jóvenes representados en este escrito.

La información recopilada en el análisis de contenido, se organizó en tablas dinámicas o matrices, según las categorías de análisis, divididas en unidades gramaticales (frases y párrafos).

La estructura de esta investigación responde a la lógica expuesta en los objetivos. El primer capítulo recibe el nombre de *Opio en las nubes* y su *contexto*, este incluye dos contextos, el primero relacionado con la novela en términos literarios, incluyendo la novela como género literario y la novela posmoderna en la literatura latinoamericana. El segundo contexto hace referencia al contexto social en Colombia, en este se incluye la condición de la juventud en los años 90.

El segundo capítulo recibe el nombre de *Pink Tomate y la concepción del tiempo*, debido a que este personaje sin ser un joven y menos humano, responde a las características de la juventud, en la medida que comparte imágenes y simbologías asociadas a la juventud, como su concepción del tiempo. Así mismo, se presentan las matrices referentes a los aspectos temporales que reflejen las vida cotidiana, la preocupación por el presente de los personajes de dicha novela. Finalmente se expone un detallado análisis sobre la representación de la juventud, relacionada con la temporalidad presente en dicha novela.

El tercer y último capítulo recibe el nombre de *Opio, un consumo de sensaciones* este aparte expone el análisis que evidencia el estímulo de los sentidos a través de la música, el alcohol y las drogas. Como conclusión se expone el análisis detallado de la representación de la juventud, como sujetos “consumistas”.

IV. ANÁLISIS

4.1. *Opio en las nubes y su contexto*

“La Edad moderna está obsesionada por la producción y la revolución, la edad posmoderna lo está por la información y la expresión [...] Cuando mayores son los medios de expresión menos cosas se tienen por decir, cuanto más se solicita la subjetividad, más anónimo y vacío es el efecto” (Lipovetsky; 2000:90).

El análisis que se propone a continuación corresponde a la lógica concerniente al análisis de contenido de carácter cualitativo, en donde se retoman los planteamientos de Piñuel (2002) y Fernández (2002), quienes consideran que para llevar a cabo el análisis de contenido en cualquier investigación, es necesario determinar el contexto en el que surgen los productos comunicativos (mensajes, textos, discursos, imágenes, videos, etc.) Se considera de gran relevancia la delimitación del contexto en la medida que este constituye el marco interpretativo de la investigación.

Para entender la representación social de la juventud en la novela *Opio en las nubes*, es necesario exponer y comprender que los dos contextos que enmarcan la interpretación de esta novela son los siguientes:

- 1) En términos literarios.
 - a) La novela *Opio en las nubes* como género literario.
 - b) La novela posmoderna en la literatura latinoamericana.

- 2) Contexto Social de la juventud en Colombia en los años 90.

Se considera de gran importancia exponer que estos contextos nos permitirán construir una representación más detallada y clara de la concepción de la juventud en la novela *Opio en las Nubes*, en la medida que el contexto social engloba el desarrollo y análisis de esta investigación.

4.1.1. En términos literarios

Este contexto incluye y enmarca dos características principales: la novela *Opio en las nubes* como género literario y la novela posmoderna en la literatura latinoamericana. En el primero se describe la novela como género discursivo complejo y algunas de las características que hacen particular a la novela *Opio en las nubes*. El segundo evidencia las características de la novela posmoderna en Latinoamérica y Colombia.

a. La novela *Opio en las nubes* como género literario

Antes de hablar de la novela como género literario, es necesario exponer que los géneros literarios constituyen un sistema de clasificación de las obras literarias (García, 2000: 10). Así mismo, se debe aclarar que existen tres grandes géneros literarios: la lírica, la narrativa y la dramática.

Esta investigación se enfoca en el género narrativo. Vale aclarar que el género narrativo proviene de la épica (relatos en verso de acciones de carácter heroico). La épica empieza a evolucionar como género en prosa, hasta que a finales del siglo XVI se desarrolla la novela, que se convertirá en el género narrativo por excelencia. La época de mayor apogeo de la novela se dará en los siglos XIX y XX.

Miguel Ángel García (2000), expone que “la narración literaria se caracteriza por recrear un mundo de ficción con reglas propias” (García, 2000: 12), pero sin embargo existen varias obras narrativas que se han escrito basándose en acontecimientos reales como es el caso de la novela *Opio en las nubes*, en donde Chaparro se basa en el mundo real, para escribir su novela.

En la novela predomina la visión externa. El autor se interesa por las relaciones del hombre con todo lo que le rodea, esto se puede evidenciar en la novela *Opio en las nubes*, ya que Chaparro se interesa por describir la relación de los personajes con la ciudad que los rodea. También se puede observar la relación de los personajes con elementos tales como el uso del tiempo, la música y el alcohol.

La novela como género literario, se caracteriza por ser un género polimórfico, esto quiere decir que “presenta una gran variedad de tipos, tanto en su temática, como en sus aspectos técnicos y estructurales (admite toda clase de tramas, estructuras, personajes, tipos de narrador, puede demorarse en el tiempo, variar de espacios con total libertad, etc.)” (Giraldo, 2000:20).

Según Miguel Ángel García (2000) los elementos que hacen parte y posible la construcción de la novela son:

1. **Los personajes:** Son los que desencadenan las acciones e intervienen en los sucesos, sus características se transmiten a través de sus actuaciones, diálogos y descripciones.
2. **La trama narrativa o acción:** es el conjunto de acontecimientos que se desarrollan en la narración.

3. **La estructura**: Se puede dividir en dos: los externos, cuyas unidades serán los capítulos y los internos tienen que ver con los elementos narrativos como son: el tiempo o el narrador.
4. **El espacio**: es el lugar donde se enmarca el relato. Este espacio incide en la caracterización de los personajes ya que, ayuda a comprender su forma de ser, pensar y entender el mundo.
5. **El tiempo**: Afecta todos los elementos de la narración. Se puede entender desde tres perspectivas: el tiempo histórico, la dimensión temporal del narrador y el tiempo interno.
 - *El tiempo histórico*: es la época en la que se sitúan los acontecimientos.
 - *La dimensión temporal del narrador*: determinada por la posición en el eje temporal del narrador respecto a la acción narrada, la cual puede darse desde cuatro posibilidades: posterior (la narración se produce después de que haya acontecido los hechos), anterior (la narración se produce antes de que los hechos sucedan), simultánea (se trata de un relato que tiene lugar al tiempo se realizan los acontecimientos) e intercalada (la narración se produce de forma en que se van alternando historia y narración).
 - *El tiempo interno*: es la relación entre el tiempo en que suceden los hechos y el tiempo del discurso. Esta relación se puede medir en torno a tres ejes: orden, duración y frecuencia.

El orden puede ser de dos tipos: orden cronológico (los hechos se establecen de forma lineal tal y como sucedieron), anacronía (los hechos aparecen en un orden distinto al natural con saltos hacia atrás – analepsis o *flash-back*- o hacia delante –prolepsis o *flash forward*-).

La duración compara el tiempo en el que dura la narración y en el que recoge el relato. Pueden darse los siguientes fenómenos: elipsis (es la supresión de ciertos fragmentos de la historia), resumen (condensación en el discurso de un amplio periodo de la historia), escena (se da cuando coinciden el tiempo de la historia con el del discurso) y pausa descriptiva (se da cuando el autor se detiene para describir algún aspecto de la historia).

La frecuencia se basa en la comparación del número de veces que un hecho ocurre en el relato y aparece representado en el discurso. Puede ser de varios tipos: singulativa (un acontecimiento ocurre una vez y aparece una vez), repetitiva (un acontecimiento ocurre una vez y aparece varias veces dentro del discurso) e iterativa (un acontecimiento ocurre varias veces en la historia y solo aparece representado una vez en el discurso).

- 6. El narrador:** es la voz que nos relata la historia, nos demuestra la perspectiva desde donde ve los acontecimientos, generando un punto de vista o focalización. Se distinguen tres tipos de focalización:

focalización cero (se trata de un narrador omnisciente, el cual se sitúa fuera de la historia en una posición donde le permite ver y conocer todos los datos como sentimientos, sensaciones, pensamientos y opiniones de los personajes), focalización externa (el narrador se limita a contar lo que hace y dicen los personajes, describe lugares donde se realizan las acciones, pero no tiene conocimiento sobre el pasado o al interior de los personajes) y focalización interna (el narrador es uno de los de los personajes, su conocimiento de los hechos se restringe a los que este ha vivido).

Vale aclarar que en la actualidad, dichos géneros no se conciben como categorías cerradas, sino que se entienden como formas en constante evolución a través de los aportes de los distintos autores a lo largo de la historia. Los anteriores elementos expuestos y descritos de manera detallada por Miguel Ángel García (2000), nos permitirá evidenciar las características de la novela *Opio en las nubes*, para esto se usaran cada uno de los elementos detallados anteriormente y se relacionaran con los elementos expuestos y representados en la novela *Opio en las nubes*.

Dicha novela se caracteriza por tener diversidad de personajes, entre los que encontramos mujeres, hombres y hasta gatos. Los personajes principales son una joven de nombre Amarilla y su gato Pink Tomate, que a veces no se sabe si es gato o tomate, un joven llamado Sven que narra los acontecimientos más allá de la vida misma. Todos los personajes de esta novela se caracterizan por estar inmersos en una vida de consumo y consideran que el tiempo está ligado al ocio y a la diversión. Estos personajes representan emociones y sensaciones tales como la soledad, la desesperación, el caos, la velocidad y la inmediatez.

A su vez se caracteriza por estar escrita de una forma fragmentaria, esto se debe al orden anacrónico, lo que demuestra que los hechos aparecen escrito en un orden distinto al natural, dándole elementos de percepción de caos y velocidad, características relacionadas con la narrativa cinematográfica, el montaje teatral y el funcionamiento de la conciencia.

Así mismo, se evidencia la presencia de tres narradores: un gato de nombre Pink Tomate, que en ocasiones no se sabe, si es gato o es tomate, Sven, un joven que narra los acontecimientos más allá de la existencia y un narrador omnipresente, dándole matices poéticos a esta novela. Lo anterior nos permite afirmar que en esta novela hay dos tipos de narradores o focalización del narrador. La primera tiene que ver con la focalización interna, esto quiere decir que uno de los personajes es el narrador, este es el caso de Pink Tomate y de Sven, que además de ser personajes son narradores, el segundo tipo de focalización es cero en donde el narrador es omnisciente, situado fuera de la historia, permitiéndole ver y conocer las características de los personajes.

Teniendo en cuenta lo anterior es necesario exponer que la novela como género literario corresponde a un carácter discursivo complejo, en la medida que posibilita la descripción y ejemplificación de la actividad humana y a su vez se caracteriza como una producción de las condiciones comunicativas culturales, construidas dentro de la sociedad, las cuales se relacionan con las diversas esferas de la actividad humana y de la comunicación.

Mijail Bajtín (1988) expone que la novela como género discursivo complejo es el único que “refleja con mayor profundidad, con mayor sensibilidad, y más esencial y rápidamente, el proceso de formación de la realidad misma” (Bajtín; 1988:453).

Teniendo en cuenta lo anterior se puede afirmar que la novela es un sistema lingüístico que posibilita la construcción de sentido sobre la realidad, en la medida que relaciona los signos, los conceptos y los códigos, estableciendo una representación, la cual puede ser entendida y expresada a los otros, a través del lenguaje escrito. Se puede afirmar que la novela refleja y critica la realidad misma.

La novela *Opio en las nubes*, como género discursivo complejo está inscrito en una realidad, la cual puede ser traducida a un contexto socio histórico en la literatura colombiana, considerándola como una novela posmoderna o novela reciente.

b. La novela posmoderna en la literatura latinoamericana

Al hablar de literatura posmoderna en Latinoamérica debemos hacer referencia a Alfonso de Toro (1991), quien desde sus escritos sobre la posmodernidad y las artes nos permite evidenciar algunas de las características de la novela posmoderna en Latinoamérica.

Demostrando así que esta literatura no comparte una gran cantidad características impuestas en los países occidentales o desarrollados.

Esto se debe básicamente a una serie de “aspectos ideológicos, sociales, étnicos y otros, sostenemos que Latinoamérica, constituida por un desgarrado sincretismo, se caracteriza por una gran disociación a todo nivel: El nivel cultural no tiene correspondencia con el económico, ni el económico con el social, ni éstos con el político” (De Toro, 1991: 453).

Al hablar de literatura posmoderna en Latinoamérica debemos retomar la propuesta de Jorge Luis Borges, quien inaugura este movimiento literario con su libro *Ficciones (1939-1944)* y a su vez impone unas características de la narrativa posmoderna, las cuales son:

- a. Tono científico (mimesis científica, superación del realismo decimonónico).
- b. Autor omnisciente.
- c. Fábula consistente con una acción, lugares tiempos y personajes bien delineados.
- d. Ambigüedad, resistencia a la interpretación.
- e. Alusión, sin solución.
- f. "Deconstrucción" de lo dicho, constitución de significados y su "deconstrucción" en significantes.
- g. Alusión autobiográfica.
- h. Mezcla absoluta de realidad y ficción, sin implicaciones ontológicas.
- i. Reflexión sobre la escritura y lo narrado.
- j. Pseudo-localismo (pseudo-neocostumbrismo/pseudo-realismo).
- k. Mito entre historia y lenguaje: semiotización, disgregación diseminación del mito.
- l. Disolución del narrador en tercera persona que se pierde a través de las contradicciones en su discurso, en primera persona: tiene muchas identidades y ninguna, es narrador y personaje a la vez, en relación consigo mismo o disociado.
- m. Colectividad y repetición: la disolución del creador y del mito del genio; el texto como origen de la productividad.
- n. Lector como activo co-autor.

Estas características las retoma De Toro (1991) para hablar sobre las condiciones y particularidades de la novela posmoderna en Latinoamérica. Más adelante se evidenciará que algunas de estas características son retomadas por la novela posmoderna o novela reciente en Colombia.

Antes de hablar de la novela posmoderna o reciente y así mismo, de sus características se considera pertinente exponer las corrientes previas que dieron paso a este tipo de novela anteriormente nombrado.

La primera corriente se puede ubicar temporalmente a finales del siglo XIX, este tipo de novela busca romper las dinámicas del regionalismo y del naturalismo, a través de dos tendencias: la primera, busca retornar al romanticismo lírico, imponiendo los ideales modernistas; la segunda, busca retornar a los espacios y gentes corrientes, como también el retorno a los temas locales, generando una crítica social, producida a través de la ironía y la sátira.

La segunda corriente tiene que ver con el modernismo/modernidad en donde se evidencia “una discusión sobre la primacía entre ficción y realidad [...] la figura del escritor, o de la escritura, se convierte en el foco de atención más importante” (Rodríguez, 2000: 2). Lo anterior nos permite afirmar que la novela se vuelve dicotómica en la medida que relaciona realidad y ficción.

La tercera corriente es la relacionada con la novela sobre la violencia, la cual surge durante y después de las décadas del 50 y 60. Se caracteriza por ser una escritura que se inicia como testimonio, logrando con el tiempo considerarse como una condición estética, en donde la violencia es el eje temático de este tipo de novela. Las temáticas de la violencia van desde la guerra partidista, seguidas por la violencia de las guerrillas y finalmente la violencia generada a partir del narcotráfico. Estas novelas empiezan siendo unos recuentos y crónicas de sucesos relacionados con la violencia y llegan a convertirse en descripciones críticas sobre este fenómeno complejo y diverso.

La última corriente es la concerniente al realismo mágico, quien su principal exponente es Gabriel García Márquez, esta corriente literaria se caracteriza por la descripción detallada y precisa de la realidad colombiana, por el uso de una sátira social, la cual busca ridiculizar situaciones tanto de aspectos sociales como políticos, se presenta a la cotidianidad como algo extraordinario.

Otro de los elementos característicos del realismo mágico como movimiento literario es el macondismo, el cual debe su nombre al “término derivado de “Macondo”, pueblo – ciudad imaginario donde transcurren los hechos en la novela *Cien años de soledad* (1967), del escritor Gabriel García Márquez”. (Biagini y Roig, 2008: 321).

Este pueblo – ciudad simboliza un espacio en el que lo real – cotidiano y lo maravilloso, lo fantástico, lo mágico y lo mítico no presentan fronteras problemáticas entre sí, generando, desde el punto de vista de la percepción de los personajes, una inversión de planos para constituir una irrealidad naturalizada.

Teniendo claro los movimientos literarios precedentes a la novela posmoderna o novela reciente, se pasara a abordar las características de dicho movimiento literario, las cuales dan sustento y contexto a esta investigación.

La novela posmoderna o novela reciente, aparece en Colombia a finales de la década de los setenta, “como una reacción a la devastadora influencia de la obra de García Márquez” (Rodríguez; 2000). Esta novela posmoderna o reciente se caracteriza por “la exploración del lenguaje, la potenciación de la fábula y la indagación de realidades inéditas, un nuevo posicionamiento, ya sea acudiendo al deslinde con la tradición o a una

recuperación de exploraciones marginales o no completamente desarrolladas” (Rodríguez; 2000).

Otra de las características que presenta la novela posmoderna según Rodríguez (2000), es que esta nueva forma de literatura busca “romper los límites de la escritura, testimoniar el espacio urbano tan descuidado en la narrativa nacional, bucear en la historia y reformular los lenguajes. [...] Cancelar el macondismo. Se investiga el pasado nacional o se trabaja la ciudad o bien se realiza la parodia o se ensayan los parámetros posmodernistas” (Rodríguez; 2000). Así mismo, Luz Mary Giraldo (2000) expone que:

En la reciente narrativa colombiana entran en juego la ciudad, el espacio urbano y la cultura tejiendo y destejiendo los jirones de la realidad contemporánea, enfatizando en la decadencia y el vacío, el estar entre el aquí y el ahora, sin ley ni principio y la constatación de lo transitorio y lo fallido (Giraldo; 2000:166).

Teniendo en cuenta las características de la novela posmoderna planteadas por Rodríguez (2000), Giraldo (2000) y De Toro (1991), se puede afirmar que la novela *Opio en las nubes*, cumple a cabalidad las particularidades anteriormente esbozadas. Para mayor comprensión se describirán y relacionarán cada una de las anteriores características, las cuales denotan su particularidad dentro de la novela *Opio en las nubes*.

1. Exploración del lenguaje: esta se evidencia en el ritmo vertiginoso del lenguaje, presenta un sistema de metáforas y juegos lingüísticos. Esta novela usa el lenguaje para describir el color, el olor y el sabor de la ciudad en caos y la fragmentación de la realidad. Esto se evidencia en el siguiente aparte.

“Tal vez la foto había sido tomada después de las tres de la mañana porque olían a café negro derramado cerca de la ventana, a veamos a las palomas y tomamos whisky, a abrázame

aquí y ahora, a que triste esta la noche tengo sueño whisky negro espuma negra pocillo mierda espántame las aves negras que vuelan por la mitad de mis sueños” (Chaparro, 2002: 179).

- 2. Rompe los límites de la escritura:** se demuestra una escritura heterodoxa, en la medida que no hay uso de los signos de puntuación, hay elementos cacofónicos y de repetición. Esta forma de escritura evidencia la postura del autor frente al mundo, ya que lo considera fracturado y frenético. Características que solo se pueden expresar a través del uso del lenguaje y la forma de escritura vertiginosa.

“12:00 m. Amarilla prepara algo para almorzar. Alguna receta con tomates. Fuma mientras pela los tomates. Dice que ayer fue a presentar una entrevista para un trabajo en una fábrica. [...] Comemos en silencio. Amarilla me dice que tiene ganas de hacer una siesta porque siempre que duerme a esa hora sueña con barquitos de papel en la mitad de un cielo azulito. Pienso en sus nalguitas rosaditas trip trip trip” (Chaparro, 2002: 12).

- 3. Testimonia el espacio urbano:** existe el interés por describir el espacio urbano, considerándolo como:

[...] un espacio cosmopolita y al margen de los modelos impuestos [...] sumergidos en la vida nocturna, en ambientes cerrados y en mundos interiores, los personajes sustituyen vida cotidiana corriente y reflexión por las sensaciones, el ruido intenso, la asfixia, el aislamiento y el encierro. (Giraldo; 2000:174).

La descripción de este espacio urbano no solo permite la caracterización de la ciudad que se refleja en esta novela. Sino que a la vez estas características (aislamiento, individualismo, asfixia, entre otros) también son percibidas, transmitidas, apropiadas e incorporadas por los personajes representados allí. Evidenciando unos jóvenes que presentan las características de la ciudad y el espacio cosmopolita, que entra en relaciones vertiginosas y de caos.

Se demuestra jóvenes en caos, dominados por lo efímero y la prevalencia del individualismo.

- 4. Ensayo parámetros posmodernistas:** *Opio en las Nubes*, como escrito que ensaya los parámetros posmodernistas se destaca por el uso de:

narrativas donde se muestra el vacío y la recreación de una sensibilidad demencial, delirante y escéptica, aparentemente ajena al acontecer histórico, político o social y concentrada en la realidad de quien vive a merced del instante efímero e intrascendente y en la soledad límite” (Giraldo; 2000:174).

Evidenciando las características de un tiempo posmoderno, en donde prevalecen las sensaciones, las relaciones inmediateistas y el desencanto por el mundo y la sociedad actual.

Opio en las nubes, se caracteriza por reflejar unos personajes sin una identidad clara, no hay culto a ninguna institución, no hay una propuesta ideológica, generando con esto un espacio desarticulado, un tiempo carente de continuidad. Todas estas particularidades son reflejo de la literatura posmodernista.

4.1.2. Contexto Social de la juventud en Colombia en los años 90

Antes de hacer referencia al contexto social de la juventud en los años 90, se considera pertinente esbozar algunos de los contextos presentes en esa época, ya que el contexto socio histórico posibilita construir la representación social de la juventud, la cual responde a una lógica temporal.

Es necesario exponer que la novela *Opio en las Nubes*, fue escrita a mediados de los años noventa. Su forma de escritura y las

representaciones que se realizan allí, tanto del espacio urbano, como de la sociedad colombiana de esa época, son reflejo de las situaciones sociales, económicas y políticas que surgen y se viven en ese momento histórico.

Los años noventa se caracterizan por una violencia generalizada en el país. La realidad social, política y económica en esta época se caracteriza por una profunda crisis, la cual se manifiesta en problemas tales como:

exclusión social, pérdida de credibilidad y confianza de gran parte de la población en las instituciones y sus gobernantes, desigualdad de ingresos y riqueza, dependencia económica, deuda externa, fragmentación y desarticulación de la sociedad, fluctuación e inestabilidad de los procesos sociales, debilidad del sistema de justicia, seguridad y defensa, creciente corrupción administrativa, impunidad generalizada, prácticas clientelistas, múltiples violencias, y la existencia y degradación del conflicto armado que representa una de las realidades más crudas del país. (PNUD; 2004:17).

El contexto social, económico y político que se presenta en los años 90 en Colombia, permite evidenciar que existe una pérdida de legitimidad en las instituciones gubernamentales, existe una fragmentación y desarticulación de la sociedad y un conflicto armado generalizado.

En cuanto al contexto a nivel económico se evidencia un “tránsito de un modelo económico que ponía el énfasis en el desarrollo del mercado interno, la industrialización por sustitución de importaciones, a un modelo de apertura e internacionalización de la economía” (Orjuela, 1998: 1). Así mismo se evidencia:

un déficit fiscal mediante la reducción de los salarios públicos, recortes en el gasto social [...] freno a la inversión pública, ampliación de la base de contribuyentes que afectan

principalmente a los trabajadores y los sectores populares, [...] eliminar la retroactividad de las cesantías de los trabajadores del sector público, y privatizar el total de los activos públicos (PNUD; 2004: 18).

Después de realizar un breve esbozo del contexto social, político y económico de Colombia en los años 90, se pasara a abordar el contexto social de la juventud el cual, es el que nos interesa para esta investigación ya que respondiendo a la lógica expuesta en los objetivos.

Se considera de gran importancia exponer que el interés académico y estatal sobre el tema de juventud en Colombia surge en los años noventa, gracias al Año Internacional de la Juventud (1985), en donde se promovieron todo tipo de iniciativas investigativas y de intervención relacionadas con la juventud en Colombia. Las primeras investigaciones estuvieron a cargo del Observatorio de Cultura Urbana (Oficina de Investigaciones del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá) y el Departamento de Investigaciones de la Universidad Central (DIUC).

Los temas investigativos que se proponen y se estudian en la década de los 90, se relacionan con los consumos culturales, las culturas juveniles y la violencia, los cuales, son elementos de la representación construidas socialmente.

Se puede afirmar que el contexto social de los jóvenes de los 90 se relaciona con la violencia, las culturas juveniles y los consumos culturales.

La relación de los jóvenes con la violencia se ve reflejada desde la crisis de los años ochenta, “bajo la siniestra figura del sicario, la empresa de la muerte del narcotráfico y de los diversos actores políticos. El asesinato de grandes personalidades, primero del ministro de Justicia y luego de

políticos, activistas, jueces y periodistas, culmina en la escena de terror del joven asesino contratado para dirimir el conflicto mediante la eliminación del oponente” (Perea, 1999: 319).

Se empieza a configurar a nivel nacional nuevos grupos y terminologías relacionadas con la violencia, esto se puede rastrear en la investigación realizada por Diego Pérez y Marco Mejía (1996). Entre los nuevos grupos encontramos: bandas, pandillas, parches y galladas.

En la pandilla está la gallada y en ésta el parche. La banda se alimenta de jóvenes que integran pandillas, galladas y parches". Los términos pandilla, gallada, parche y banda muestran la impronta de la perspectiva anclada en la violencia y sus expresiones conflictivas. Con todo, el establecimiento de una tipología rompe con la óptica criminalizante: las variadas modalidades de agrupamiento dan cuenta de diferentes maneras de ser joven, no todas violentas, mientras la descripción de los rostros que asume cada modalidad hablada de la comprensión de las realidades juveniles desde la cultura. (Pérez y Mejía, 1996:79).

Con las investigaciones anteriores podemos afirmar que el contexto de la juventud en la década de los 90 estaba marcado por una representación social relacionada con la violencia, en donde se considera al joven como sujeto de violencia, delincuente, criminal y sicario. Vale la pena aclarar que esta representación del joven como sujeto de violencia, está relacionada con sectores poblaciones y estratos socioeconómicos bajos, como es el caso de Ciudad Bolívar en Bogotá y las comunas en Medellín.

Así mismo, se empieza a construir una representación a partir de los tópicos o temas de investigación propuestos por los investigadores de esa época. Estos estudios logran reflejar las dinámicas de la juventud en la década de los 90. Se puede concluir que estas investigaciones reflejan al joven y su relación con el consumo cultural, ligado principalmente con la música, en especial los géneros del rock y el rap,

generando dinámicas culturales de los jóvenes como elemento diferenciador.

El rock ha sido definido desde diversas investigaciones y posturas como: “un espacio de conflicto social en sí mismo, entre otras razones por las polaridades que genera con otras formas de agrupamiento social (Observatorio de Cultura Urbana, 1997:52), como “forma de expresión juvenil de las contradicciones y conflictos de la sociedad en general y expresión de nuevas sensibilidades” (Serrano, 1996: 6), como “objeto privilegiado para el acceso a la comprensión de las culturas juveniles” (Muñoz, 1998:10). Así mismo, se puede afirmar que la música, específicamente el rock se convierte en elemento diferenciador entre la juventud y la sociedad adultocéntrica.

El consumo cultural en los jóvenes, se genera a través de dos aspectos: el primero relacionado con el uso de objetos determinados y el segundo la forma de administración del tiempo libre, generando factores de pertenencia y diferenciación. El consumo garantiza seguridad ontológica, generando una condición de clase, ligada con el consumo material (carros, viajes, casas, etc.).

Las culturas juveniles tienen estrecha relación con los consumos culturales, ya que las diversas culturas juveniles, consumen a través de la música y la moda estereotipos de vida y una identidad comunitaria. Las culturas juveniles son considerados como espacios de aprendizaje y experimentación de diversas estéticas (rockeros, punkeros, metaleros, raperos), convirtiéndose en estilos de vida y generadores de identidad.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede afirmar que el contexto social de la juventud colombiana en los años 90, se relaciona con el consumo cultural, las culturas juveniles y la violencia, todos estos generados a

partir de una representación social de lo que se considera como joven y lo que hace del joven un sujeto activo en la sociedad. Los últimos estudios e investigaciones se han relacionado con la participación política y la inclusión y creación de una política pública específica para esta población, que tiene derechos y deberes con la sociedad colombiana.

Se considera pertinente exponer que la representación reflejada por Madiedo en su novela *Opio en las Nubes* es la relacionada con el joven y el consumo cultural, ligado principalmente con la música. Este consumo cultural se genera a través de dos aspectos: el primero relacionado con el uso de objetos determinados y el segundo la forma de administración del tiempo libre.

4.2. Pink Tomate y la concepción del tiempo

“Ahora: una palabra curiosa para expresar todo un mundo y toda una vida” (Hemingway, 1998:50)

Como se menciona en el marco metodológico, este capítulo recibe el nombre de uno de los personajes de la novela *Opio en las nubes*, el cual sin ser joven y menos humano responde a las características de la juventud, en la medida que comparte imágenes y simbologías asociadas a la juventud, como su concepción del tiempo.

Al hacer referencia a la concepción del tiempo en la novela *Opio en las nubes*, se considera de gran importancia retomar que esta novela se inscribe en una corriente literaria posmoderna o reciente, la cual le atribuye características particulares en su forma de describir la realidad. Una de estas características se relaciona con los parámetros posmodernistas.

Los parámetros posmodernistas ensayados en la literatura posmoderna en Colombia, como plantea Giraldo (2000) se destacan por el uso de narrativas donde se evidencia el vacío, la recreación de una sensibilidad demencial, aparentemente ajena de acontecimientos históricos, políticos y sociales, donde prevalece la realidad del instante efímero e intrascendente.

Se puede afirmar que la anterior característica ligada con la literatura, puede ser vinculada a las particularidades de la posmodernidad como momento histórico, para esto se tendrán en cuenta las propuestas de Gilles Lipovestky (2006) y Zygmunt Bauman (2007) en cuanto a la idea de la concepción y el uso del tiempo en la posmodernidad.

Según el planteamiento de Bauman la posmodernidad se caracteriza por un “tiempo puntillista”, esta metáfora retomada de Mafessoli, considera que el tiempo se presenta como una multitud de instantes, en donde se le resta importancia al pasado, la tradición, al futuro y al progreso, mientras se reafirma la concepción sobre la existencia de un presente eterno.

Otra de las concepciones que se subyacen a la idea del tiempo en la posmodernidad es la instantaneidad, el *aquí y el ahora*. La reorganización propuesta por la posmodernidad está dominada por una temporalidad instituida en lo precario y lo efímero.

Según la postura de Lipovetsky con la posmodernidad nace una cultura hedonista que incita a la satisfacción inmediata de las necesidades.

Después de exponer en capítulos anteriores de manera concreta y resumida los parámetros posmodernistas en la literatura colombiana y a su vez la concepción del tiempo en la posmodernidad, se pasará a analizar las subcategorías o ítems planteados en el análisis de contenido. La primera categoría tiene que ver con el tiempo puntillista, mientras que la segunda consideración se refiere a la cotidianidad.

La categoría hallada es la relacionada con la concepción del tiempo y la subcategoría correspondiente a esta es la del tiempo puntillista, la cual se construyó después de una exploración extensiva de bibliografía, permitiendo la construcción de esta como subcategoría o ítem de análisis.

Esta categoría o ítem puede ser rastreada en los siguientes apartes, donde se evidencia un rompimiento con la tradición, en la medida que se niega el pasado y solo prevalece el presente. Un presente que se caracteriza por la inmediatez y la instantaneidad.

"Voy a hablar en presente porque para nosotros los gatos no existe el pasado. O bueno, si existe, lo que pasa es que lo ignoramos. En cuanto al futuro nos parece que es pura y física mierda" (Chaparro, 2002:9).

El vivir el *aquí y el ahora*, es una constante del tiempo posmoderno y de los parámetros posmodernistas de la literatura en Colombia, en donde se hace evidente la carencia de continuidad y la premura por la inmediatez. Estos elementos reflejados en la cotidianidad de los personajes.

"Sólo existe el presente y punto. El presente es ya, es un techo, una calle, una lata de cerveza vacía, es la lluvia que cae en la noche, es un avión que pasa y hace vibrar las flores que Amarilla ha puesto en el florero, el presente es el cielo azul, es una gata a la que le digo eres cosa seria y ella me responde sí, soy cosa seria, mierda, el presente es un poco de whisky con flores, es esa canción con café negro, es ese ritmo con olor a tomates, ocho de la mañana [..]" (Chaparro, 2002:25).

Otro de los elementos presentes es la fragmentación del tiempo, en donde los días, las semanas y hasta los años pasan en vano, sin evidenciarse la existencia del tiempo mismo. No hay una preocupación por el transcurso de la vida, solo se preocupan por vivir en un constante presente.

"Las mañanas eran un lapso de tiempo transparente, una delgada franja invisible donde se tejían los sueños, las palabras, los parques y el whisky" (Chaparro, 2002: 35).

La segunda consideración a analizar es la correspondiente a la cotidianidad. Esta cotidianidad se encuentra relacionada al consumo. Esto se debe a que la mayoría de las actividades cotidianas realizadas por los personajes se realizan en lugares donde se obtiene satisfacción inmediata por actividades relacionadas con el ocio y la diversión. Es un consumo ligado al alcohol y a la música.

"7:00 pm. Salimos de nuevo a la calle. Amarilla lleva consigo su ropa y la va regando por el camino. Me siento como en esos cuentos de hadas donde la princesa perdida va dispersando cosas para recordar el camino a casa. Entramos a un bar y Amarilla pide una botella de vodka y le regala una camisa de flores al hombre del bar. Una canción triste suena en el fondo, Don't leave me now. Amarilla enciende un cigarrillo, mira hacia el fondo del bar, se marea con las luces, mira a esos hombres de camisas de colores que entran con esas miradas que dicen hoy soy todo tuyo mamita y entonces Amarilla dice un momento muñecos hoy no quiero enredos Don't leave me now trip trip trip. Amarilla se echa todo el contenido de la botella por todo el cuerpo. Después se acerca al hombre que atiende en el bar y le dice que cuando lo ve no sabe si darle un beso o cortarse las venas. El hombre le dice fresca muñeca todas las muñecas son iguales y le indica que el baño está al fondo a la derecha y que cerca del espejo hay una cuchilla. Fresco muñeco le responde Amarilla y entonces pide un cocktail llamado «lluvia ácida»" (Chaparro, 2002:15).

Se evidencia una postura contracultural en lo referente a la concepción de la cotidianidad en la medida en que los personajes se oponen a las promesas establecidas por la modernidad. La juventud representada en este libro y su postura contracultural del tiempo y de la cotidianidad se ven reflejadas en la oposición a cumplir un horario fijo. Se denota también que la juventud descrita en este libro considera que no hay hora, ni lugar para vivir y disfrutar, se vive *aquí y ahora*.

Así mismo, se evidencia una *moratoria social* en la medida que los jóvenes allí representados se contraponen a la visión adultocéntrica, debido a que prolongan las actividades relacionadas con la madurez social, tales como: el trabajo y el matrimonio, para dedicarse al ocio y a la diversión. El concepto de adultocéntrico es característico de la sociedad occidental y remite a las relaciones de dominio entre las diferentes clases de edad (niñez, juventud y adultez).

Claudio Duarte (2012) define el adultocentrismo desde un plano material, el cual se articula por procesos económicos y político institucionales como.

Un sistema de dominación que delimita accesos y clausuras a ciertos bienes, a partir de una concepción de tareas de desarrollo que a cada clase de edad le corresponderían, según la definición de sus posiciones en la estructura social, lo incide en la calidad de sus despliegues como sujetos y sujetas. Es de dominación ya que se asientan las capacidades y posibilidades de decisión y control social, económico y político en quienes desempeñan roles que son definidos como inherentes a la adultez y, en el mismo movimiento, los de quienes desempeñan roles definidos como subordinados: niños, niñas, jóvenes, ancianos y ancianas. Este sistema se dinamiza si consideramos la condición de clase, ya que el acceso privilegiado a bienes refuerza para jóvenes de clase alta la posibilidad de- en contextos adultocéntricos- jugar roles de dominio respecto, por ejemplo, de adultos y adultas de sectores empobrecidos; de forma similar respecto de la condición de género en que varones jóvenes pueden ejercer dominio por dicha atribución patriarcal sobre mujeres adultas. (Duarte, 2012:111).

Vale la pena aclarar que tanto la moratoria social como la visión adultocéntrica son características de la sociedad occidental, de sectores socio económicos específicos y propios de sociedades urbanas, características que se reflejan en la novela *Opio en las Nubes*.

"8:00 am. Sube el viejo Job, el vecino de Amarilla, con un poco de café. Con Job viene Lerner su gato. Lerner es un poco tímido. Yo saludo a Lerner y le digo oye Lerner qué te pasa? Y entonces Lerner se esconde detrás de las piernas del viejo Job y me dice, no Pink no me pasa nada, fresco loco. El viejo Job se sienta al lado de Amarilla y respira hondo. Ya me lo conozco. Le gusta oler el champú que usa Amarilla. Fresa. A mí también. El viejo Job le echa un poco de brandy al café y deja la botella destapada. Meto mi lengua en la botella. Me gusta sentir ese mareo del brandy, ese mareo que quema por dentro a esta hora cuando todo parece normal, cuando todo el mundo se dirige al trabajo, cuando todo el mundo piensa cosas correctas. Me gusta ese mareo a esta hora cuando no es normal que uno esté un poco ebrio, un poco triste, un poco como vuelto mierda" (Chaparro, 2002:11).

Hay una transgresión de la normatividad, se empieza a considerar al joven representado en esta novela, como marginal y contestatario, un joven que se considera alejado de las normas y del orden establecido por la cultura dominante. Se evidencia que dentro de la representación de la juventud en la novela *Opio en las Nubes*, se mantiene la postura e idea del joven como marginal y contracultural, que se opone a las ideas de la sociedad occidental.

"La gente me miraba con esos ojos que decían, pobre chico, tan joven, tan sano, tan blanco y yo desde la camilla les dije tranquila gente, no soy tan sano, ni tan limpio, ni tan creyente, no me lavo los dientes todas las mañanas como ustedes, no me cambio de medias todos los días como ustedes, no leo tantos libros, no hago deporte, ni rindo tanto en el trabajo como ustedes, tranquila gente." (Chaparro, 2002; 21).

La juventud representada en la novela *Opio en las nubes*, tiene una concepción del tiempo inmediatista, en donde prevalecen las situaciones momentáneas y efímeras. Un joven que no se preocupa por su pasado y su futuro, sino que vive en constante presente, el cual liga todas sus actividades al consumo. Son jóvenes como plantea Lipovetsky que pertenecen a una cultura hedonista y psicologista que incita a la satisfacción inmediata de las necesidades. Esto puede relacionarse con la *moratoria social*, propuesta por Margulis y Urresti (1998) quienes consideran que los jóvenes de determinados sectores sociales y económicos se dedican a la satisfacción inmediata de sus necesidades.

También se puede afirmar que los jóvenes representados en esta novela hace parte de una dicotomía entre el ser contracultural (contestatario) y estar a la *moda*, gracias al consumo. Estos jóvenes se encuentran en un *limbo*, sobre su identidad debido a que ellos se consideran ajenos a aspectos sociales, culturales, políticos y económicos de la sociedad en la que se encuentran inmersos, pero están enormemente marcados,

interesados y motivados por la obtención inmediata del placer, a través del consumo.

Se evidencia una postura contracultural en la medida que se oponen a las normas establecidas socialmente, (estudiar, trabajar y ser productivos) pero a la vez responden a la lógica de consumo establecida en la sociedad occidental. Lo anterior se puede ver reflejado en el planteamiento de Heath y Potter (2005), quien considera que los aspectos contraculturales deben enfrentarse a los valores dominantes de la sociedad tradicional.

Así mismo, se evidencia que los jóvenes representados en esta novela están desinteresados por las ideas políticas, se incrementa el hiperindividualismo, lo que conlleva a una búsqueda excesiva de los intereses particulares, en todos los aspectos de la vida cotidiana, estas características son propias de las sociedades urbanas contemporáneas.

4.3. *Opio, un consumo de sensaciones*

“El placer es el bien primero. Es el comienzo de toda preferencia y de toda aversión. Es la ausencia del dolor en el cuerpo y la inquietud en el alma” (Samos, 1990:34).

Antes de hablar de la representación de la juventud y su relación al consumo de sensaciones se considera relevante, exponer las particularidades generadas a partir de la relación entre la juventud y el consumo.

Al hablar de la relación de juventud y consumo se debe tener en cuenta la propuesta de José Serrano (1998), quien considera que la noción de juventud esta permeada por los medios masivos de comunicación y el mercado de los signos.

Este mercado de signos hace alusión a la construcción de ser joven, en donde, se crea un *look* particular, primordialmente asociado al mercado y a su vez al consumo. Un *look* que puede ser adquirido por todas las personas que se sienten jóvenes y se quieren ver jóvenes, lo que se denomina *juvenilidad*.

Las simbologías asociadas a la juventud y a la *juvenilidad* se encuentran relacionadas con la sociedad de consumo “la imagen del joven se convierte en una clave importante para la expresión y la consolidación de la sociedad de consumo” (Pérez, 1997: 3).

Los jóvenes se convierten en una parte primordial del mercado, dejando de ser productores para convertirse en consumidores. Se empieza a crear una industria específica asociada a la juventud, la cual se dedica a la satisfacción de placeres ligados con el ocio y el uso del tiempo libre de estos sujetos. Dentro de los elementos que genera la industria de

mercado, se pueden rastrear los siguientes: la música, el vestuario y los lugares de encuentro. Los jóvenes se convierten en elementos claves para la consolidación de la sociedad de consumo.

Al hacer mención de la sociedad de consumo se debe tener en cuenta, que está hace referencia a una lógica impuesta por la sociedad que promueve en los sujetos el deseo y la seducción de satisfacer necesidades, generando consigo el apuro de consumir tanto bienes como servicios. Según Bauman (2007) la sociedad de consumo domina las relaciones personales y vínculos humanos, crea una noción de individualismo y predomina la instantaneidad.

Es relevante afirmar que la sociedad de consumo y el consumo en sí mismo, son elementos que hacen parte de la posmodernidad. Ya que en este contexto socio histórico surge “una cultura hedonista y psicologista que incita a la satisfacción inmediata de las necesidades, estimula la urgencia de los placeres, halaga la expansión de uno mismo, pone en un pedestal el paraíso del bienestar, la comodidad y el ocio” (Lipovetsky. G. 2006, pág. 64).

Las categorías a analizar evidencian la relación entre la juventud y el consumo. La primera categoría el consumo de sensaciones a través de la música, el segundo se relaciona el consumo de sensaciones y el alcohol y finalmente se relaciona el consumo de sensaciones y las drogas. Vale la pena mencionar que al referirse al consumo de sensaciones se quiere expresar o demostrar, la estimulación de los sentidos a partir de elementos externos al sujeto. Todo lo anterior nos permitirá plantear la representación de la juventud en la novela *Opio en las Nubes*.

La primera subcategoría o ítem se refiere al consumo de sensaciones a través de la música. Un elemento que involucra emociones, sensaciones, la actitud de los días y los estados de ánimo de los personajes. La música especialmente el rock, es un género que está presente en las páginas de esta novela generando así en estos jóvenes una identidad.

“El rock se ha constituido como un espacio discursivo y performativo que se supone en estrecha relación con ciertas formaciones culturales de “sujetos jóvenes”, al tiempo que ha configurado tipos característicos de consumo cultural” (García, 2005: 188). Se puede afirmar que el rock se convierte en una forma comunicacional y musical de índole social, relacional; generando un medio de reconocimiento de la individualidad y la singularidad.

Así mismo, García (2005) expone que la música rock construye y configura identidades, relacionadas con la lógica de la diferencia y distinción. La lógica de distinción se relaciona con la música *underground* y así mismo, con aspectos marginales o contraculturales. Esto se debe a que este tipo de música se desarrolla al margen del comercio discográfico y de la industria publicitaria, alejándose de ser productos de consumo. Vale la pena aclarar que la música que se evidencia en la novela *Opio en las nubes* no es *underground*, pero como música genera una identidad.

La música determina las actitudes y emociones de los personajes, en donde a través de los sonidos reclaman un espacio propio dentro de la sociedad. La música se usa para expresar deseos, situaciones cotidianas y relaciones efímeras, basadas en el placer. La música “estimula la urgencia de los placeres, [...] pone en un pedestal el paraíso del bienestar, la comodidad y el ocio” (Lipovetsky. G. 2006, pág. 64).

"Se abrazan y Amarilla le dice que le haga el amor hasta el amanecer, ni más faltaba preciosa, que le meta la lengua hasta el estómago, que le toque el culo una y otra vez porque está haciendo frío, que no deje de lamerla mientras suena Touch Me [...]" (Chaparro, 2002:16).

Se puede afirmar que al hacer referencia a la música como identidad se considera de gran importancia, reconocer que la música rock es un "universo cultural-simbólico juvenil, donde su consumo como mercancía provoca su socialización/circulación con y entre sujetos juveniles" (Garay; 1996: 2).

Otro de los usos de la música para la estimulación de los sentidos, es la presencia y la evidencia de sentimientos tristes o de melancolía, casi siempre están acompañados por una canción "triste un poco rota" y el W.C. Demostrando la soledad, la desesperación de un mundo que va a toda velocidad y está en constante caos.

"Nadie se dijo no soy nadie, qué vaina tan jodida trip trip trip y se destapó los sesos con una pistola y tal vez nadie pensó en la canción de Lennon que dice que la felicidad es un revólver ardiente trip trip trip" (Chaparro, 2002:96).

La música le da sentido a la vida de los personajes, generando con esto una identidad. Esto se evidencia en el momento que Sven después de una sobredosis llega al hospital y el médico le pregunta sobre qué grupo sanguíneo era y él le responde que de grupos sanguíneos no tiene ni idea, que más bien le habla de grupos de rock. Esto evidencia no solo la exaltación y la pérdida de sí por las drogas sino la relevancia de la música a la hora de concebir su vida, todo gira en torno al rock y lo que lleva Sven en las venas no es sangre es rock. Ese rock que le da el impulso de vida.

"Es posible afirmar que el rock, en sus diversas modalidades, se ha convertido en un vehículo de expresión de las vivencias y problemáticas

que experimentan los jóvenes urbanos en muchos países del orbe” (Garay; 1996:2).

"[...] que de qué grupo sanguíneo era y le dije que de grupos sanguíneos poco, que si quería le hablaba un poco de grupos de rock. Un poco de Jimi Hendrix Experience, de Cream [...]" (Chaparro, 2002: 22).

Martin-Barbero (1998) considera que el universo de símbolos y valores asociado con el rock puede ser concebido como una instancia mediadora entre las más diversas subjetividades y el mundo social; así, el rock, como espacio de configuración de prácticas e imaginarios, contribuye a la formación de universos de sentido y significados para la vida.

La segunda subcategoría o ítem a analizar es la referente al alcohol. Al igual que la música, el alcohol es un elemento que se encuentra presente en la mayoría de esta novela. Se consume alcohol en todas las situaciones de la vida, es parte de la cotidianidad de estos personajes. Determina el accionar de sus días, el color y las emociones de estos.

"3:00 p.m. [...] la tarde está un poco triste. Un poco rota. Un poco difusa. El cielo está gris y hace un poco de frío [...] Amarilla se sienta bajo un árbol y saca una botella de whisky. Toma un sorbo y ensopa su mano con el whisky y yo le lamo la palma lentamente sin afán" (Chaparro, 2002:14).

"[...] Mucho alcohol, mucha tristeza, mierda, quédese tranquilo, relájese, piense en un cielo azul, en una ciudad con edificios blancos [...]"(Chaparro, 2002:19).

El alcohol define las horas, los días y los años de los personajes. Es la forma para expresar las emociones y sensaciones de los días. También se vale del olor para definir las situaciones diarias. Se consume alcohol para generar en los sujetos una noción de tranquilidad y felicidad efímera.

"-¿a qué te huelen tus sábados? Los míos huelen a brandy y rosas podridas- me dijo Amarilla mientras encendía un cigarrillo [...] Para salir del apuro le respondí que no me gustaban Las rosas y que mis sábados olían a lata vacía de cerveza" (Chaparro, 2002: 45).

La tercera subcategoría o ítem a analizar es la referente al consumo de las sensaciones y su relación con la droga. Aunque parece que esta subcategoría o ítem no es tan reiterativa y tan importante, marca muchos de los elementos de esta novela.

La droga en este escrito es usado para la exaltación y comparación de la mujer con la droga, es mujer que te saca de tus cabales, te enloquece, que sus olores y sabores llenan tu vida y tus situaciones de constante aceleración y euforia. Esto nos permite afirmar que la representación de la mujer joven sigue siendo relacionada con el placer y el deseo.

Se puede observar que existe una ruptura con las ideologías planteadas por la sociedad tradicional, la cual busca la racionalidad y el conformismo y se pasa a una noción irreverente y contradictoria en donde se deja de lado la racionalidad para pasar a la exaltación del sentido a través de la droga.

"Tenías la misma lógica de la heroína, me produjiste el mismo efecto porque te vi y me dieron ganas de inyectar tu nombre en mis venas me dieron ganas de ir al baño y orinar orines con el sabor de tu nombre [...]" (Chaparro, 2002: 89).

Perea (2000) afirma que las drogas son parte de "la resistencia contra el disciplinamiento de la voluntad y el cuerpo [...] el consumo de drogas se convierte en un operador de rechazo hacia la escuela y el trabajo a través de una experiencia psicodélica de lo corporal" (Perea, 2000: 425).

A partir de la cita anterior se puede inferir que el consumo de drogas es otra forma de alejarse del disciplinamiento generado por la sociedad

adultocéntrica. También se evidencia la exaltación de los sentidos, la inhibición y la sensación de felicidad.

“Amarilla esta eufórica y me dijo perrito quiero un ácido y yo le dije claro preciosa ya voy y entonces me metí en aquel mar de sudores, [...] le dije a un tipo hey por favor un sushine y el tipo dijo fresco loco no lo diga tan duro, pero al final todo bien, me dio el sunshine y llegué y le dije a Amarilla preciosa toma tu Sunshine y ella me dijo te vi perro y yo le respondí no me lo hagas repetir, yo también te vi perra" (Chaparro, 2002: 172).

La representación de la juventud evidenciada a través del consumo de sensaciones se hace evidente, en que existe una relación constante entre la vida cotidiana y el consumo. Como expone Pérez Tornero (1997), la juventud está construida bajo la lógica del consumo. La sociedad se ha encargado de crear elementos, tales como: la música, el alcohol y las drogas, para que la juventud sea el sostén de la economía, permitiendo el desarrollo y consolidación de la sociedad de consumo.

La sociedad de consumo crea elementos que buscan satisfacer las necesidades de los sujetos. Los elementos de consumo pueden ser de tipo informacional (publicidad, periódicos, televisión, etc.) o de tipo sensorial, las cuales están relacionadas con la estimulación de los sentidos a través de elementos externos a los sujetos, tales como la música, el alcohol, las drogas y la moda.

La juventud representada en *Opio en las nubes*, se relaciona con el consumo como el único elemento que determina el accionar de sus días y de su vida, se estimula la urgencia de los placeres, se le da primacía al bienestar y al ocio. Son jóvenes que crean nuevas formas de consumir y a su vez expresar sus emociones y sensaciones.

La música, esencialmente el rock en esta novela es una posición contracultural, en la medida que como discurso, genera el impulso y la

necesidad de encontrar un espacio de comunicación. Considerando que el rock es el elemento que ofrece a la vida de los personajes y de los jóvenes representados en esta novela el estado puro de expresión de los sentimientos, el goce y la comunicación. Se demuestra que el rock es universal, en la medida que expresa y significa a aquellos que no tienen y no hacen parte de la cultura dominante.

Se demuestra que los jóvenes representados en la novela, generan una identidad a través del consumo, ya sea de la música rock, como del alcohol y la droga.

Así mismo, se evidencia que los jóvenes representados en esta novela afirman la noción del hiperindividualismo, lo que conlleva a una búsqueda excesiva de los intereses particulares, en todos los aspectos de la vida cotidiana.

Gracias al contexto social en el que se enmarca esta novela se puede afirmar que el consumo de la música busca generar un discurso global que responda a las inconformidades de los jóvenes y de la sociedad, ya que genera una identidad y una legitimidad.

Se puede afirmar que en esta novela se representa a un joven global o “ciudadano del mundo”, el cual se identifica con el consumo de la música y la búsqueda de la identidad a través de un discurso homogenizante, como lo es el rock.

Así mismo, afirmar que la mayoría de los jóvenes del mundo que han leído la novela *Opio en las nubes*, se han identificado con los personajes de esta novela y su lógica de consumo, generando así una identidad.

Los personajes de *Opio en las nubes* ejemplifican y representan a los jóvenes contraculturales (aquellos jóvenes que se oponen a la cultura

dominante, en este caso a la sociedad adultocéntrica) y consumidores. Reflejan la sociedad contemporánea y posmoderna, en donde prevalece el individualismo y la instantaneidad.

V. CONCLUSIONES

En cuanto a la representación de la juventud, esta investigación permitió concluir que la juventud representada en la novela *Opio en las nubes*, es el joven de la contemporaneidad, el cual solo se preocupa por la instantaneidad de los acontecimientos, que vive su vida en el aquí y en el ahora, que tiene una excesiva búsqueda por satisfacer sus placeres. Unos jóvenes que a través del consumo de la música buscan una identidad global.

También se refleja una juventud que no legitima las instituciones sociales y gubernamentales, sino que crea nuevas formas de entender y transformar la sociedad, creando discursos alternos que demuestren sus sentimientos y emociones sobre la realidad. Así mismo, se evidencia que los jóvenes representados en esta novela, usan su tiempo para el consumo de nuevas experiencias y emociones.

Así mismo se puede observar que el carácter contestatario y marginal de los jóvenes representados en esta novela, da cuenta de los esfuerzos por dar sentido a un mundo que se presenta como caótico y contradictorio. Se puede afirmar que esta juventud se contrapone a la sociedad adultocéntrica que se caracteriza por ser conservadora y conformista.

Así mismo, se puede concluir que esta novela demuestra que la representación de la juventud y su relación con respecto a la concepción del tiempo, se reducida a vivir en el *aquí* y el *ahora*, en un constante presente, en donde el futuro no existe y el pasado es algo que paso al olvido.

La juventud representada en la novela *Opio en las nubes*, presenta dos facetas: una contracultural en donde se desliga de las instituciones tales como: la familia, la escuela y la iglesia y otra faceta en la que el joven responde a las lógicas impuestas por la sociedad de consumo, siendo el foco y generador de nuevas formas de identidad, expresadas a través de la música y la moda.

En cuanto a la conceptualización de la juventud, se demostró que aunque existen diversos estudios sobre lo joven, demuestran los pocos estudios que realicen un concepto que englobe en su totalidad los aspectos sociales, culturales y etarios, en una sola definición, sino que existen diversas posturas desde los que consideran a la juventud como una condición etaria, como marginales, contestatarios y finalmente los que consideran que la juventud es una condición que se puede crear a través del consumo.

En la novela *Opio en las nubes*, se puede evidenciar que hay representación de la juventud como contestataria, que se opone a las normas establecidas socialmente y que basa sus intereses particulares en la adquisición de sensaciones y vivencias a través del consumo.

También se puede concluir que la música genera una experiencia individual y colectiva, en la medida que se erige como un espacio de encuentro, en el que se configura la idea de multiplicidad, un “nosotros”, que comparten comunidades emocionales y de gusto, todas expresadas a través de la música.

Se puede concluir que en principio la literatura es considerada solo como un elemento artístico y cultural, pero muy pocas veces se

piensa que este género discursivo complejo, describa y ejemplifique la realidad que se vive en un momento histórico. Esta investigación permitió reflejar que la literatura es un discurso que permite la representación de la realidad y la creación del sentido debido a que relaciona signos, conceptos y códigos, todos expresados a través de un lenguaje, que puede ser comprendido y comunicado por los otros.

Además, esta investigación produjo un hallazgo que no se había considerado en los objetivos, demostrando que la literatura colombiana posmoderna o reciente, ha buscado instaurar una crítica y una parodia de aspectos sociales, económicos y políticos que afectan a la sociedad colombiana. Como son la pérdida de legitimidad de las instituciones sociales y gubernamentales, como también la crítica a la falta de empleo.

Uno de los autores de la literatura posmoderna es Rafael Chaparro Madiedo, quien a través del uso de los sentidos recreo una idea de la juventud colombiana de los años 90, usando los colores, los olores y los sabores para detallar las situaciones y acontecimientos que denotaban el paso de la modernidad a la posmodernidad en Colombia.

Se demuestra que el uso de lenguaje y la escritura expresada en la novela *Opio en las nubes* refleja el caos, el ritmo vertiginoso y el desencanto de la ciudad y de la sociedad, el aislamiento, el hiperindividualismo y el consumo dentro de un contexto de la posmodernidad.

En cuanto al proceso investigativo las principales dificultades metodológicas tienen que ver con la formulación y delimitación de las categorías y subcategorías o ítems de análisis, ya que fue complejo

la extracción y la argumentación de estas, pero después de la adecuada lectura de las referencias bibliográficas, se pudo organizar y argumentar todas las categorías y subcategorías.

Otro de los elementos metodológicos que generó una dificultad, fue a la hora de establecer los contextos, ya que en los primeros análisis se habían establecido tres tipos de contexto (el contexto de la novela como manifestación cultural, el contexto de la novela posmoderna y el contexto de la sociedad colombiana en los años 90), pero se dejaba de lado el contexto de la juventud, por tal motivo se tuvo que reconstruir los contextos, dejando finalmente dos tipos de contexto, el primero en términos literarios (la novela como movimiento literario y la novela posmoderna en la literatura latinoamericana) y el segundo el contexto social de la juventud en Colombia en los años 90.

Se evidencia la carencia de investigaciones o documentos estatales que permiten el conocimiento del contexto social de la juventud en Colombia en determinados momentos históricos, como es el caso de los años 90. No hay investigaciones que se dediquen a hablar de la juventud nacional, sino se dedican a estudios particulares tales como Bogotá, Medellín y Cali para la década de los 90.

A nivel sociológico esta investigación deja abierta la inquietud sobre las investigaciones de la juventud en Colombia específicamente la década de los 90. Así mismo, genera una nueva visión y relación de la sociología y los aspectos culturales como la literatura, de los cuales se pueden generar estudios tanto de las representaciones de la juventud o de la sociedad misma.

BIBLIOGRAFÍA

Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO.

Aristizábal, D. (2009). *El ritmo prosístico en la novela Opio en las Nubes de Rafael Chaparro Madiedo*. (Tesis de pregrado). De la base de datos de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

Bajtín, M. (2005). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Biagini, H y Roig, A. (2008). *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires: Biblos.

Chaparro, R. (2002). *Opio en las Nubes*. Bogotá: Babilonia Ltda.

Chaparro, A. (2010). *La ciudad-escenario en las obras Sin remedio, Opio en las nubes y Caballero de la Invicta*. (Tesis de maestría). De la base de datos de la Universidad Nacional de Colombia.

De Toro, A. (1991). *Posmodernidad y Latinoamérica: con un modelo para la narrativa posmoderna*. (441-467). Disponible en: <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/iberoamericana/article/viewFile/4906/5066>

Duarte, C. (2012). *Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción*. *Última Década*, 36, (CIDPA). 99-125. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v20n36/art05.pdf>

Espitia, H y Gil, F. (2010). *El lenguaje musical en la obra Opio en las Nubes de Rafael Chaparro Madiedo*. (Tesis de pregrado). De la base de datos de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Fernández, F. (2002). *El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación*. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. II (96), 35-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>

Garay, A. (1996). *El rock como conformador de identidades juveniles*. *Nómadas*, 4 (Marzo), 1-6. Recuperado de http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/4/nomadas_4_1_el_rock.pdf

García, D. (2000). *El lugar de la autenticidad y de lo underground en el rock*. *Nómadas*, 13 (Octubre) 187-199. Recuperado de http://www.ucentral.edu.co/movil/images/stories/iesco/revista_nomadas/29/nomadas_13_david.pdf

García, M. (2000). *La novela como género literario en el siglo XVII en Francia*. Recuperado de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=7&ved=0CEoQFjAG&url=http%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F69055.pdf&ei=fPTUU-ncDa3nsASokoCgAw&usq=AFQjCNHGmFMBcOF7IMPGniWa_f1mLg8_kQ&sig2=lnYOXjatEPdWsYCu3eV1QA&bvm=bv.71778758,d.cWc

Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Giraldo, L. (1996). *De las utopías a las escrituras del vacío en la narrativa colombiana: 1970-1996*. Revista Universitas Humanística, (4344), 71-84. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Javeriana: Bogotá.

Giraldo, L. (2001). *Ciudades escritas: literatura y ciudad en la narrativa colombiana contemporánea*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. London: Sage Publications. Traducido por: Elías Sevilla. Recuperado de:
http://metamentaldoc.com/14_El_trabajo_de_la_representacion_Stuart_Hall.pdf

Heath, J & Potter, A. (2005). *Rebelarse vende. El negocio de la contracultura*. Bogotá: Taurus.

Jaramillo, M; Osorio, B y Robledo, A. (2000). *La escritura del espacio: simbolización de la ciudad en Opio en las nubes y Ese último paseo*. En: Literatura y cultura. Narrativa colombiana del siglo XX. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Lara, G., y Colín, G. (2007). Sociedad de consumo y cultura consumista. *Argumentos (México, D.F.)*, 20(55), 211-216. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952007000300008&lng=es&tlng=es.

Lipovetsky. G. (2006) *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama S.A.

Margulis, M. (1996). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.

Margulis, M y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud*. En Laverde, M. (Ed), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas identidades*. (3-21) Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Martín, B. (1998). *Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad*. En Laverde, M. (Ed), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas identidades* (22-37) Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Martín, B. (1998). *El desplazamiento de los Espacios de la Autenticidad: Una mirada desde la música*, III Encuentro de Estudios Culturales en América Latina: Bogotá.

Miele, M. (2009). *Hasta no verte Jesús mío (1969) de Elena Poniatowska: ¿testimonio o literatura contestataria?* En Arcos, C. (Comp), *Sociedad, cultura y literatura*. Ecuador: FLACSO. Recuperado de: <http://books.google.com.co/books?id=nNFZ5aPCukC&pg=PA169&lpg=PA169&dq=cultura+y+literatura&source=bl&ots=OHfqi3GN7f&sig=j1o1h4mgMFMjPBohfLMI5p-FgJc&hl=es&sa=X&ei=X28qU63LE5CqkQfW04GgBg&ved=0CEwQ6AEwAzgU#v=onepage&q=cultura%20y%20literatura&f=false>

Muñoz, G. (1996). *La mutación como alma de investigación*. *Nómadas*, 4 (Marzo), 1-12. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118896003>

Muñoz, G. (1998). *Cultura de los Derechos Humanos en la escuela desde una perspectiva juvenil*. En Amaya, U. (e.d). Serie de documentos 3. Derechos jóvenes, jóvenes, conflicto-convivencia y Derechos Humanos en el ámbito educativo. CEPECS. Oficina para la defensa de los Jóvenes Derechos Humanos.

Naciones Unidas. (2010). *Año Internacional de la Juventud. 12 de agosto de 2010-11 de agosto de 2011. Diálogo y comprensión mutua*. Recuperado de: <http://social.un.org/youthyear/docs/brochure-sp.pdf>

Navarro, P y Díaz, C. (1994). "El análisis de contenido" En. Delgado, J y Gutiérrez, J (Eds.) *Métodos y técnicas de investigación en Ciencias Sociales* (177-224) Madrid: Editorial Síntesis.

Observatorio de Cultura Urbana. (1997). *Hábitos de consumo cultural en jóvenes de Santafé de Bogotá*. En El Observatorio de Cultura Urbana (Vol. 1) Número 7 Bogotá.

Orjuela, L. (1998). *El estado colombiano en los noventa: entre la legitimidad y la eficiencia*. Recuperado de: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/28/index.php?id=28>

Peña, T. (1998). *La narrativa de la contracultura: Una aproximación*. *Nómadas*, 8 (Marzo), 213-219. Recuperado de http://www.ucentral.edu.co/movil/images/stories/iesco/revista_nomadas/8/nomadas_8_18_la_narrativa.pdf

Perea, C. (1999). *De la identidad al conflicto: los estudios de juventud en Bogotá*. En Martín- Barbero (Ed), *Cultura y región* (315- 346). Centro de Estudios Sociales – CES- y Ministerio de Cultura: Bogotá.

Perea, C. (2000). *Un rueda significa respeto y poder: pandillas y violencia en Bogotá*. Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines, 29 (3), 403-432. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12629307>

Pérez, D. y Mejía, M. (1996). *De calles, parches, galladas y escuelas. Transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy*. Cinep: Bogotá.

Pérez, T. (1998). *El ansia de identidad juvenil y la educación. Del narcisismo mediático contemporáneo y las estrategias educativas*. En Laverde,

M. (Ed), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas identidades* (22-37) Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Pineda, A. (2005). *Estudios críticos sobre la novela en Colombia 1990-2004*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Piñuel, J. (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf

PNUD. (2004). *Contexto socio político colombiano 1996-2003*. Recuperado de http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/Contexto_Socio_Politico_Colombiano.pdf

Pulido, L y Colin, G. (2007). *Sociedad de consumo y cultura*. Argumentos, Vol. 20 (55), 211-216. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v20n55/v20n55a8.pdf>

Reguillo, R. (2007). *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*. Bogotá: Ediciones Norma.

Richard, N. (2005). "Globalización académica, estudios culturales y crítica latinoamericana: En Mato, D. *Cultura, política y sociedad: perspectivas latinoamericanas* (455- 470). Buenos Aires: CLACSO.

Ricoeur, P. (1985). *Hermenéutica y Acción*. Buenos Aires: Docencia.

Rodríguez, A. (2000). *Novela colombiana*. Recuperado de: http://javeriana.edu.co/narrativa_colombiana/contenido/manual/sigloxx/xx01.htm

Rodríguez, A. (2000). *Aventura literaria en tres actos*. Recuperado de http://www.javeriana.edu.co/narrativa_colombiana/contenido/bibliograf/jar_otrostxt/aventuras/contenido.html

Serrano, J. (1996). *Abismarse en el suelo del propio cuarto. Observaciones del consumo del rock en jóvenes urbanos*. *Nómada*, (4), Marzo, 1-9. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118896004>

Serrano, J. (1998). *La investigación sobre jóvenes: estudios de (y desde) las culturas*. En Barbero, M y López, F. (Ed), *Cultura, medios y sociedad* (274-309). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Serrano, J. (2000). "Menos querer más de la vida". *Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos*. *Nómadas*, 13 (1), (10-28). Recuperado de http://www.ucentral.edu.co/movil/images/stories/iesco/revista_nomadas/13/nomadas_13_1_menos.PDF

Serrano, J, Bejarano, L, y otros. (2002). *Estado del arte sobre juventud para la formación de la política y modelos de intervención para la juventud*. *Nomadas* (16), Abril, 231-233. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105117941021.pdf>

Useche, O. (2000). *Vivencia de ciudad en la narrativa colombiana de final de siglo*. Recuperado de <http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&ved=0CEwQFjAE&url=http%3A%2F%2Fwww.columbia.edu%2F~oiu1%2FLatinAmerica%2FFinsiglo.doc&ei=bqJuU4WINMXmsAT6j4FQ&usq=AFQjCNGWVAnhvYaTvOXgPIF-nZPZ1mh2Yg&sig2=iplVkvUDhYkTO6gu-9UNkg>

Vélez, O y Galeano, E (2002). *Investigación cualitativa. Estado del arte*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Williams, R. (1997). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península.